

4/sep/04 des

973757

mdrs c.1

Los Coyotes
Por: Jorge González

2003

Jorge González
Condominio Monte Sur, Apt. G-914
San Juan, Puerto Rico, 00918
(787)763-9343 (787)298-4098
conioplik@hotmail.com

SEMINARIO MULTIDISCIPLINARIO
JOSE EMILIO GONZALEZ
FACULTAD DE HUMANIDADES
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
RECINTO DE RIO PIEDRAS

"Al coyote no se le
debe tener miedo. Es
sólo un inteligente
animal tratando de vivir
bajo duras condiciones."

Discovery Channel

EL EQUIPO

CARLOS - Armador. 32 años.
MARIO - Defensa. 26 años.
ALEX - Delantero. 28 años.
ORLANDO - Delantero. 30 años.
JOSÉ - Centro. 30 años.

LA CANCHA

SAN JUAN: PUERTO RICO

EL JUEGO

PRIMERA MITAD

PRIMER CUARTO - El presente, de noche.

SEGUNDO CUARTO - Dos meses después, por la tarde.

SEGUNDA MITAD

TERCER CUARTO - Dos días después, al mediodía.

CUARTO CUARTO - Dos semanas después, de noche.

Los Coyotes

PRIMERA MITAD
PRIMER CUARTO

EL PRESENTE: DE NOCHE.

(San Juan, Puerto Rico. En el patio de una casa en una urbanización. Al fondo, una puerta corrediza de cristal es la única entrada y salida de la casa al patio. En el patio, está colocado un televisor pequeño sobre una mesa al aire libre. Carlos y Mario están sentados viendo la televisión, ambos con una cerveza en la mano. Se escucha en la televisión una pelea de boxeo que parece no ser muy excitante. Luego de un rato, Mario toma el control remoto y apaga la televisión.)

CARLOS

¿Qué haces?!

MARIO

La pelea de Tito no va a empezar como hasta las doce de la noche.

CARLOS

¿Y?

MARIO

Que no tenemos por qué ver estas pelás porquerías. Podemos sentarnos y hablar tranquilos. ¿No te gustaría sentarte y hablar conmigo, mi amor?

CARLOS

No jodas.

MARIO

¿Entonces para qué estamos compartiendo?

CARLOS

Para ver la pelea, zángano, se suponía que íbamos a ver la pelea, no que íbamos a hablar.

MARIO

¿No quieres hablar conmigo?

CARLOS

No.

MARIO

Está bien, como tú quieras... mejor para mí; contigo nunca hay na' de qué hablar.

(Mario toma el control remoto y vuelve a prender la televisión.)

CARLOS

Gracias.

(Siguen viendo boxeo por un rato sin hablarse el uno a otro.)

CARLOS (CONT'D)

¿Cuál de los dos es el mexicano? ¿El de los pantalones rojos?

(Mario lo ignora)

CARLOS (CONT'D)

¿Qué te pasa? ¿Te molestó algo de lo que dije?

MARIO

(Ofendido.)

¿Por qué me estás hablando si me acabas de decir que no me querías hablar?

CARLOS

¡Chico, qué mucho tú jodes! A mí no me molesta hablar contigo pero también quiero ver la pelea. Tú estás aquí todos los días, la pelea no. Si esta pelea nos costó cincuenta pesos, no es para estar teniendo el televisor apagao.

MARIO

¿Entonces a ti lo único que te importa son los cincuenta pesos que nos costó la pelea?

CARLOS

Cincuenta pesos es un montón de chavos cuando uno está pelao.

(Mario se levanta y entra a la casa.)

CARLOS (CONT'D)

¡Ya deja el lloriqueo y vente pa' acá a compartir con tu amigo, mi amor!

(Carlos sigue viendo televisión. Mario entra con un dinero en la mano, lo pone sobre la mesa, toma el control remoto y apaga el televisor.)

CARLOS (CONT'D)

¡¿Qué haces?!

MARIO

Todo esto es cuestión de chavos, ¿verdad? Pues mira, toma... aquí tienes tu porción de los cincuenta pesos.

CARLOS

¿Dónde te robaste este dinero?

MARIO

Yo no me lo robé. Toma. Ahora no vas a poder usar los chavos de excusa.

CARLOS

Pues, ¿sabes qué? Te jodiste porque los voy a coger.

MARIO

Yo lo único que quería era compartir un rato.

CARLOS

¡¿Pero es que tú no entiendes que lo que yo quiero es ver la pelea?!

MARIO

¿No quieres hablar conmigo?

CARLOS

¡No! ¿Tú no entiendes o es que te estás haciendo el becerro?

(Ocurre una pausa.)

MARIO

Está bien, como tú digas.

(Mario vuelve a prender el televisor y se sienta furioso en su sillón. Al rato, Carlos toma el control remoto y apaga la televisión.)

MARIO (CONT'D)

¿Qué pasa ahora?

CARLOS

Dime, ¿de qué quieres hablar?

MARIO

Prende la televisión.

CARLOS

No, ahora quiero hablar contigo, dime de qué quieres hablar.

MARIO

No seas zángano...

CARLOS

Dijiste que querías hablar conmigo, ¿qué me querías decir?

(Suena el timbre de la casa.)

MARIO

Nada. Tú estás del carajo.

(Sigue sonando insistentemente el timbre de la casa.)

CARLOS

¿No vas a ir a ver quién es?

MARIO

Esta es tu casa, no la mía.

CARLOS

Tú también vives aquí.

(Mario lo ignora.)

CARLOS (CONT'D)

Qué chavienda... ¡Ya voy!

(Carlos se levanta y entra a la casa. Mario, de mal humor, vuelve a prender la televisión. Al rato, entra Carlos acompañado por Orlando. Este último llega muy animado cargando una neverita de "foam".)

ORLANDO

¡Oye, ¿qué pasa, qué pasa...? Hoy es el día que es! ¡Hoy es el día en que se decide todo! ¡Y mírenme, aquí yo tengo todo lo necesario para ser feliz!

(Orlando saca tres cervezas, coge una y reparte las otras dos a Carlos y a Mario; este último, sigue de mal humor viendo la televisión.)

ORLANDO (CONT'D)

¿Qué está pasando? ¿Pero y a éste qué le pasa? ¿Perdió Tito?

CARLOS

No, todavía no ha empezado la pelea.

ORLANDO

¿Estaban peleando ustedes dos? ¿Ustedes no se cansan?

CARLOS

Esta vez no fui yo el que empezó.

MARIO

Tú eres un pendejo.

ORLANDO

Ya, por favor, traten de no pelear, aunque sea por hoy. Hoy debe ser un día de paz. Digo... aparte de Tito, más nadie debe pelear hoy. Miren que hoy es un día especial. Éste va a ser el fin de semana más importante en la historia de este país. ¿Vieron el certamen anoche?

CARLOS

Mario no quiso verlo.

MARIO

¡Porque eso es cosa de patos! ¡Los concursos de belleza son cosa de patos!

ORLANDO

Si Tito gana esta noche, vamos a ser el país más feliz del mundo; anoche "Miss Universe" y hoy "mister boxeo".

MARIO

Yo no me emocionaría tanto.

ORLANDO

¿Perdón?

MARIO

Yo no sé pero a mí me está que hoy se le acaba el relajito a Tito.

ORLANDO

¡¿Qué?! ¡¿Pero tú eres loco?!

MARIO

Te apuesto lo que sea a que lo tumban antes del cuarto round.

(Orlando está muy ofendido con Mario.)

ORLANDO

¿Pero qué es esto? ¿Qué te pasa? Yo espero que tú no estés hablando en serio.

MARIO

Bueno, algún día va a tener que perder, uno no puede estar ganando toda la vida.

ORLANDO

Parece mentira... ¿Dónde está tu anhelo boricua?

MARIO

¡Ahora me jodí yo! ¿Entonces, porque soy puertorriqueño, tengo que irle a Tito? ¡Qué cojones! ¿Y si fuera español? ¿Tendría que ser torero?

ORLANDO

No seas zángano.

MARIO

Eso de tener que irle a Tito es una pelada.

ORLANDO

Tú eres un sucio, un "pitiyanki".

MARIO

Y tú eres un comefuego y un panfletero. Además, es cuestión de ser realista, ¿verdad, Carlos? Uno no puede estar toda la vida sin perder una pelea.

CARLOS

Eso es verdad, hoy sí que le dan a Tito en esa cara.

ORLANDO

(Decepcionado.)

Cucha pa' allá... Mira al otro.

(Carlos empieza a jugar de manos con Mario.)

CARLOS

Mira, esta noche, el prieto ese va a coger a Tito y bim, bum, en esa carota... Ya verás.

(Carlos le empieza a dar a Mario en forma de juego pero sin querer le da un golpe de verdad. Mario le da un empujón bien duro a Carlos.)

CARLOS

¿Qué te pasa?

MARIO

¡Me diste!

CARLOS

Mala mía, socio... No tenías que empujarme.

MARIO

(Amenazante.)

No vuelvas a jugar así conmigo, ¿está bien?

CARLOS

¿Qué vas a hacer? ¿Darme un puño? ¿Eso es lo que tú quieres? ¿Tú quieres darme un puño? ¿Pelear conmigo?

ORLANDO

(Un poco asustado.)

Carlos, ya...

MARIO

Me encojona que me toquen la cara y tú lo sabes.

CARLOS

Ya te dije que mala mía.

(Suena el timbre de la casa y Carlos entra para atender la puerta.)

ORLANDO

Ya, chico, no te encojones por eso, fue sin querer.

MARIO

La cara se respeta.

ORLANDO

Yo lo sé, pero Carlos no lo hizo a propósito y tú lo sabes.

MARIO

Los otros días en la cancha me hizo lo mismo, se puso a empujarme y a tocarme la cara, eso no se le hace a nadie.

ORLANDO

Lo que pasa es que Carlos tenía que darte en esa cara para que reaccionaras por que estabas jugando malo con cojones.

MARIO

Eso no es excusa...

ORLANDO

Oigan, ¿de verdad que tú crees que hoy le ganan a Tito?

MARIO

Se lo llevan entre el segundo round y el cuarto, ya verás.

ORLANDO

Tú sí que eres bien sucio, yo también te debería dar en esa cara.

(Entra Carlos al patio desde la casa seguido de Alex y José. Estos dos últimos llegan gritando y haciendo escándalo.)

ALEX
(Celebrando.)
¡Ti-to, Ti-to, Ti-to, Ti-to...!

JOSÉ
(También celebrando.)
¡Ti-to, Ti-to, Ti-to, Ti-to...!

ORLANDO
Ahora sí que se jodió esto...

(Orlando busca dos cervezas más en su neverita, le da una a Alex y otra a José.)

ORLANDO
¡Viene, todo el mundo a celebrar! ¡Qué viva Puerto Rico!

(Orlando, Alex y José comienzan a gritar al unísono: "¡Tito, Tito, Tito...!" Carlos y Mario no le hacen mucho caso.)

JOSÉ
¿Y a estos dos qué les pasa?

ORLANDO
Que son unos vende patria.

ALEX
¡Bueno, bueno, atiendan un momento! Como hoy es un día especial, yo traje algo bien especial para que lo celebremos como es; para que vean lo mucho que los quiero.

ORLANDO
¿Más cervezas?

ALEX
No, algo mejor.

(Alex saca y abre un cartel gigante con la foto de la Miss Universo puertorriqueña.)

ALEX
(Muy orgulloso.)
¡Les traje una foto de la mujer más bella del mundo!

ORLANDO
Muy bien, salud.

JOSÉ
Qué buena está esa jeva, ¿verdad?

(Alex le da el cartel a Carlos y éste entra a la casa.)

ALEX

Miss Universo nos va a hacer compañía y nos va a dar buena suerte.

MARIO

El que necesita la suerte es Tito, no nosotros.

ORLANDO

(Desilusionado con Mario.)

Tú eres un sucio.

(Carlos sale al patio con el cartel de Miss Universo y lo pega en una pared donde lo podamos ver por el resto de la escena.)

JOSÉ

Oye, ¿y aquí no hay nada de picar?

CARLOS

Yo pensé que tú ibas a traer a tu novia para que nos cocinara algo.

ALEX

Para eso primero tendríamos que conseguirle una novia a José.

MARIO

Un novio es lo que hay que conseguirle a la loquita ésta.

ORLANDO

Oye, espérate, ahora que estamos hablando de novias, Alex, ¿tú no tienes nada que contarnos?

MARIO

¡Es verdad! Alex tiene algo que contarnos, ¿verdad, Alex?

ALEX

Por favor, niños, crezcan.

JOSÉ

Tengo hambre.

CARLOS

¡Aquí no se come nada hasta que Alex no cuente de su novia!

ALEX

No somos novios.

ORLANDO

¡¿Ah no?!

ALEX

Eso de novios suena como a viejos.

ORLANDO

Por favor, Alex, no te pongas a negar a tu novia ahora.

JOSÉ

¡Tengo hambre!

CARLOS

Mira, José, si te quieres comer algo, baja a la cocina, buscas lo que quieras y te lo preparas, ¿está bien?

JOSÉ

¿Cuál es el menú de hoy?

CARLOS

Lo que tú quieras, tú sólo pide por esa boca. Tengo de todo: arroz blanco, tuna, "corned beef", salchichas...

JOSÉ

Yo lo que quería era algo pa' picar.

CARLOS

Pues ya te dije, arroz blanco, tuna, "corned beef", salchicha...

JOSÉ

Ya sé que pa' la próxima traigo una bolsita de "doritos".

CARLOS

Vente, vamos a la cocina pa' que veas el menú.

JOSÉ

(Con voz femenina.)

Ay, qué "sweet"... ¿Me vas a cocinar algo, papito lindo?

CARLOS

¡Mielda es! Yo no le cocino ni a mi madre, yo sólo te digo donde están las cosas y tú te cocinas.

(Carlos y José entran a la casa.)

ORLANDO

¡Oye! ¿¿Qué van a hacer?! ¿Pa' dónde van?! ¡No inventen, no se pongan a hacer embelecocos en la cocina sin mi supervisión! ¡A mí no me gusta el "corned beef"!

(Orlando coge otra cerveza de la neverita, sale corriendo detrás de ellos y entra también a la casa. Alex y Mario se quedan viendo televisión.)

ALEX

¿Y qué?

MARIO

Parece que la pelea de Tito es la que viene después, yo pensé que ustedes no iban a llegar.

ALEX

Es que hoy hay mucha gente en la calle y hay tapones por todos lados. Está el país entero preparándose para la pelea. Y si gana Tito, ya verás que se va a poner bien fea la cosa por allá fuera.

MARIO

¿Por los Estados Unidos?

ALEX

No, animal, allá afuera en la calle. Con la celebración de la gente, se va a formar un tapón tan grande que no se va a poder ni salir. La gente que vive en Cupey se fastidió porque no van a poder llegar a su casa.

MARIO

Mucha violencia en la calle, ¿verdad?

ALEX

En la calle y en la televisión, este país es de gente loca.

MARIO

Eso mismo digo yo. Aquí le pegan tres tiros a cualquiera.

ALEX

Sí, chico, yo por eso me quedo aquí tranquilito sin salir a ningún lao. Mi papá siempre dice que si uno tiene cervezas o una buena mujer en la casa, no tiene por qué salir.

MARIO

Oye, ¿y Mariela?

ALEX

Salió con sus amigas, por eso fue que vine, si mi jeva sale con sus amigas, yo salgo con mis amigos, así es la regla.

MARIO

¿Y si ella está por ahí con otro macho?

ALEX

Pues me jodí. Aunque sabe Dios, dicen que un hombre sin cuernos es como un jardín sin flores.

MARIO

Mariela se ve que es una buena muchacha.

ALEX

No, chico, Mariela es la mujer perfecta. Solamente tiene un defecto.

MARIO

¿Cuál?

ALEX

Que es vegetariana.

MARIO

¡¿Y eso qué?!

ALEX

Que a mí no me gustan las mujeres vegetarianas.

MARIO

Mira, el día en que yo tenga una jeva, no me va a importar tres carajos si es o no vegetarianas, o si come carne o si come mierda.

ALEX

¿Es que tú no entiendes que lo que yo quiero es una jeva de verdad? Una mujer normal que coma arroz, habichuela y bistec. Una mujer que le guste irse de "shooping" y que su tienda favorita sea "K-Mart"; una jeva que lllore viendo novelas en al televisión y que, sobre todas las cosas, no sea vegetariana.

MARIO

¿Y Mariela no es así?

ALEX

No, Mariela es otra cosa, Mariela es un misterio, Mariela odia K-Mart. Coño, eso es ridículo. Las mujeres no se supone que odien a K-Mart, pero ella dice que K-Mart es una tienda imperialista y yanki y que ella no piensa apoyar eso.

MARIO

¿Eso dice?

ALEX

Sí, y mira que yo le dije que no, que al contrario, que en esta isla no había una tienda más puertorriqueña que K-Mart, que esa era la tienda del pueblo, pero ella no estuvo de acuerdo. Ella siempre está inconforme, casi nada le gusta.

MARIO

¿Y cuáles son las cosas que sí le gustan a ella?

ALEX

A Mariela sólo le gustan cosas inaccesibles, cosas que no se encuentran todos los días.

MARIO
¿Cosas como qué? Dame un ejemplo.

ALEX
Cosas como... los árboles de acerola.

MARIO
¿Qué? Yo no sabía que los árboles de acerola eran difíciles de encontrar.

ALEX
No es tan difícil encontrarlo, pero no todos los árboles de acerola están en su punto, de hecho, bien pocas veces, un árbol de acerola está en su punto. ¿Tú sabes lo que me dijo Mariela los otros días? Ella me estaba contando de su fascinación por los árboles de acerola y me dijo relambiéndose:

(Imitando la voz femenina.)
"El día en que tú me consigas un árbol de acerola en su punto con acerolas frescas y listas para comerse, ese día yo voy a ser toda tuya para siempre."

MARIO
¿Y tú qué le contestaste?

ALEX
Pues yo traté de pensar en algo inaccesible también, algo tan difícil de conseguir como el árbol de acerola en su punto.

MARIO
¿Y qué le dijiste?

ALEX
Le dije que: "El día en que los Utah Jazz le ganen en baloncesto a los Sacramento Kings por más de veinte punto, entonces ese día yo voy a ser todo tuyo para siempre."

MARIO
Eso nunca va a pasar, Utah ya no le vuelve a ganar a Sacramento, por lo menos no por más de veinte puntos.

ALEX
¿Tú sabes cómo se le llama a la acerola en los Estados Unidos?

MARIO
¿Cómo?

ALEX
"Caribbean Cherry"

(Se baja la intensidad de las luces y Mario y Alex se paralizan.)

Carlos entra a escena y comienza a hablarle al público con un especial iluminándolo.)

CARLOS

Nosotros somos "los coyotes". Nosotros cinco. Un equipo de baloncesto aficionado que ha perdido más juegos de los que ha jugado, de hecho, no hemos ganado ningún juego todavía pero a mí eso no me desanima. Yo sé que algún día vamos a ganar porque uno no puede estar perdiendo toda la vida. Yo soy Carlos, el armador del equipo, el capitán y también, modestia aparte, el mejor que juega.

(Se apaga el especial y Carlos sale de escena. La iluminación normal y sigue la conversación de Mario y Alex.)

MARIO

Tú ni te imaginas lo que yo me compré.

ALEX

¿Te compraste algo chévere?

MARIO

Algo de verdad pa' ver quién se va a poner a joder conmigo.

ALEX

¿Qué te compraste?

MARIO

No le puedes decir ni a Carlos ni a nadie, tú sabes cómo son ellos.

ALEX

¡¿Qué te compraste?!

MARIO

Cálmate, chico...

(Mario se levanta un poco su pantalón y deja ver un revolver que tiene amarrado al tobillo.)

ALEX

¿Qué es eso? Deja ver...

MARIO

Habla bajito.

ALEX

¡¿Qué es?!

MARIO

(En secreto.)

Un revolver.

ALEX

(Lamentándose.)

¡Me cago en na'!

(Se vuelven a apagar las luces y Alex y Mario se vuelve a paralizar. Entonces entra Orlando por el otro lado del escenario y también le habla al público. Éste es alumbrado por un especial igual que el de Carlos.)

ORLANDO

Yo sabía que yo tenía la razón pero de todas formas lo averigüé para estar seguro; en Puerto Rico no hay coyotes, ni si quiera en los zoológicos de Puerto Rico hay coyotes. ¿Saben por qué? Porque no son la gran cosa. De hecho, en donde único hay coyotes en el mundo es en norteamérica. Por eso fue que yo le dije a Carlos que "Los Coyotes" no era un buen nombre para el equipo, que ese nombre no tiene sentido en este país, que ese nombre no era puertorriqueño. Piénsenlo bien, ¿a quién carajo le importa lo que es un coyote? Entonces le sugerí que mejor le llamáramos al equipo "Los Coquíes" o "Los Pitirres" de hecho, en mi desespero hasta llegué a sugerirle que nos llamáramos "Los Manatíes", pero Carlos insistió en que no, en que "Los Coyotes" iba a ser el nombre y en que nos fuéramos tos pal carajo. Qué diantre... No me quedó más remedio que aceptarlo. Ahora me gusta el nombre. Después de todo, ponerle a algo puertorriqueño un nombre norteamericano cada día hace más sentido. Yo soy Orlando, el delantero del equipo y definitivamente, sin echarme frente ni na', el caballote; el mejor que juega de los cinco.

(Se apaga el especial de Orlando y ésta sale. La luz normal; Alex y Mario siguen la conversación.)

ALEX

¡¿Y pa' qué carajo tú quieres una pistola, chico?! ¡¿Tú estás loco?! Tú no necesitas una pistola pa' tres carajos.

MARIO

¿Tú también te vas a poner como los demás?

ALEX

¿Ya los demás lo saben?

MARIO

No se lo he dicho a nadie porque sé que si lo digo, se van a poner histéricos igual que tú.

ALEX

¿Y por qué me lo dijiste a mí? ¡Yo no quería saber nada!

MARIO

Chico, esto no es para matar a nadie, esto es para defensa personal. Uno nunca sabe, como están las cosas allá afuera en esta isla, hay que cuidarse.

(Mario saca el revolver de la baqueta del tobillo y se lo enseña a Alex.)

MARIO

Coge, ¿quieres tocarla?

ALEX

(Un poco asustado.)

¿Qué? No, no seas zángano, esconde eso que no se te vaya a zafar un tiro.

MARIO

Tiene el seguro puesto, mira.

(Mario orgulloso empieza a jugar con la pistola.)

ALEX

¡No importa, esconde esa mierda!

(Mario guarda la pistola en su baqueta.)

ALEX

Tú cada día estás más loco.

MARIO

Todo es cuestión de tener malicia.

ALEX

Por gente como tú es que este país está como está.

MARIO

¿Por qué? Dime la verdad, ¿tú nunca usarías una pistola?

ALEX

Yo jamás en la vida.

(Se baja la intensidad de la luz y ambos se paralizan.)

Entra José al escenario, iluminado por un especial, y se dirige al público.)

JOSÉ

El centro es la posición más importante del baloncesto. El centro es el más grande y el más fuerte de todos los jugadores. El centro es el que más rebotes coge y el que más tapones da y, a veces, el que más puntos mete. Ese soy yo, José. Yo soy el mejor jugador del equipo.

(Se apaga el especial de José y éste sale de escena. Vuelven todas las luces a su intensidad normal. Alex y Mario siguen su conversación.)

ALEX

Oye, ahora por favor, guarda la pistola, ¿está bien? Y no vuelvas a traer el tema.

MARIO

Todo es cuestión de tener malicia.

ALEX

¿Qué me importa a mí la malicia? Ya no hablemos más del caso, ¿está bien?

MARIO

¿Tienes miedo?

ALEX

No es eso, es que no me gusta que me metas en tus líos.

(Alex se levanta nervioso y camina hacia adentro de la casa.)

MARIO

¿A dónde tú vas?

ALEX

Me estoy meando.

(Alex sale de escena. Carlos entra.)

CARLOS

Mario, ¿tú no tienes hambre?

MARIO

No, yo estoy bien, gracias.

CARLOS

Mejor porque yo no te pensaba cocinar nada.

MARIO

Qué servicial.

(Carlos se sienta junto a Mario a ver la televisión.)

CARLOS

¿Ya empezó la pelea?

MARIO

Todavía falta.

(Se escucha una olla en la cocina que cae al suelo.)

CARLOS

¡Sea la madre!

MARIO

¿Qué te pasa a ti?

CARLOS

Que esta gente me está haciendo un reguerete allí en la cocina y ya verás como ninguno se va a poner a fregar.

MARIO

Pero es que tú no te estás disfrutando la fiesta.

CARLOS

Como no es tu casa la que están regueteando.

MARIO

¿Pero te vas a enfogonar conmigo? Yo estoy aquí tranquilo viendo televisión.

CARLOS

Sí, claro, si tú nunca haces nada. Tú siempre estás tranquilo viendo televisión.

MARIO

Y tú también deberías hacer lo mismo. Dime una cosa, ¿tú sabías que acerola en inglés se dice "Caribbean cherry"?

CARLOS

(Furioso.)

A mí las acerolas me importan tres carajos.

(Baja la intensidad de las luces. Carlos y Mario se paralizan. Alex entra y se dirige al público con un especial iluminándolo.)

ALEX

Yo no tengo por qué echármelas, yo soy el peor que juega de los cinco.

ALEX (cont'd)

No sé jugar bien baloncesto, no sé pasar la bola, no sé tirar al canasto, pero soy la envidia de todo el equipo porque soy el único que tiene novia. Tener novia es como estar en una cárcel sin rejas, es como estar en una cárcel que parece un hotel, como estar en una cárcel con vista al mar y con piscina. Tener una novia es como estar encerrado en una celda de una cárcel con desayuno "room service". Ahora que tengo novia es que estoy vivo, ahora estoy perfectamente bien y junto a una mujer hermosa que sería perfecta si no es porque es vegetariana.

(Alex sale y la iluminación vuelve a la normalidad. Sigue la conversación de Mario y Carlos.)

MARIO

¿No te parece que esta pelea es el evento más importante por el que ha pasado esta isla?

(Carlos se le queda mirando totalmente en desacuerdo.)

CARLOS

Léete un libro de historia de Puerto Rico antes de hablar los disparates que estás diciendo.

MARIO

A mí no me importa la historia, yo estoy viviendo el presente, y éste es el presente más mágico que puede vivir un país.

CARLOS

Eso tú no lo sabes.

MARIO

¡¿Un evento de esta magnitud?! ¡Por favor...!

CARLOS

¿Pero y Tito Puente? ¿Y Chichi Rodríguez? Ellos fueron igual de buenos en su época.

MARIO

Eso no es lo mismo.

CARLOS

Tú te crees que este país es el centro del universo y eso no es así, papá. ¿Tú te crees que en China saben algo de nosotros?

MARIO

Poco a poco nos vamos dando a conocer.

CARLOS

Lo tuyo es un problema bien grande de identidad como el que tiene toda la gente loca de esta país.

MARIO

Y tú eres un acomplejao que se cree que no valemos nada.

CARLOS

No es eso, mijo, es que la realidad es que tú no eres tan grande como te crees.

MARIO

¿Y tú qué? Mírate a ti, tú eres un acomplejao, yo por lo menos tengo ambiciones.

CARLOS

Sí, claro... Tú te pones a hablar de tus ambiciones pero a la misma vez estás viviendo aquí en mi casa de mantenido. ¿Por qué no te mudas a un sitio donde tú mismo te pagues la renta?

MARIO

(Muy ofendido.)

¿Me lo estás sacando en cara? ¿Tú quieres que me vaya?

CARLOS

No, mijo, cálmate que te lo estoy diciendo solo para darte un ejemplo.

MARIO

No puedo creer que me lo estés sacando en cara.

CARLOS

Aunque sí te lo debería de sacar en cara porque tú sí que eres un vago del carajo. Dices que vas a buscar trabajo y lo que haces es quedarte aquí todo el día viendo televisión.

MARIO

Yo no tengo que salir de aquí para buscar trabajo.

CARLOS

¿Ah no?

MARIO

Yo lo que hago es que mando mi resumé por fax.

CARLOS

Y si pudieras, trabajarías por fax también, ¿verdad?

MARIO

¡¿Tú quieres que yo me vaya de esta casa?! ¡¿Eso es lo que tú quieres?!

CARLOS

¿Ahora te vas a enfogonar por lo que te dije? Era un chiste.

MARIO

Si lo que tú querías era que yo me fuera de tu casa, me lo hubieses dicho.

CARLOS

Ahora no lo cojas personal.

MARIO

No lo puedo creer.

CARLOS

Coño, chico, es que tú llevas casi dos meses aquí y nunca me has dado ni un peso de renta.

MARIO

¡Pues porque no tengo nada, porque estoy pelao, carajo! ¿Tú te crees que es fácil encontrar trabajo? No, papá, tú sabes bien que si yo tuviera dinero te pagaba la renta entera pero no es así de fácil.

CARLOS

Pero si tú tienes un bachillerato.

MARIO

¡Un bachillerato en trabajo social que no me sirve pa' tres carajos! Mira, si en Puerto Rico no hay trabajo para la gente normal, mucho menos va a haber para un trabajador social.

CARLOS

¿Entonces por qué estudiaste eso?

MARIO

Porque sí, porque eso era lo único que me interesaba.

CARLOS

Pues a mí me parece que si no vas a encontrar trabajo por la calle, por lo menos deberías fregar los trastes aquí en la casa.

MARIO

(Muy ofendido.)

¡Ahí sí que te pasaste! Yo no tengo por qué seguir aguantándote esta mierda.

(Mario entra a la casa de mal humor y se cruza en la puerta con Alex.)

ALEX

¿Y a éste qué le pasa?

CARLOS

Que está enchismao porque le dije la verdad.

ALEX

¿Falta mucho pa' la pelea de Tito?

CARLOS

Espera un momento.

(Carlos grita hacia la casa.)

¡Si estás empacando pa' irte, más vale que no sea un aguaje y que te vayas pal carajo de verdad! ¡¿Oíste?! ¡No te creas que te voy a coger pena! ¡So llorona! ¡Tú lo que eres es una llorona!

ALEX

Carlos, ya, chico, cálmate...

CARLOS

Mario lleva dos meses quedándose aquí en mi casa y no me ha dado ni las gracias por yo haberlo dejado quedarse.

ALEX

Es que tú sabes como es Mario, él es así.

CARLOS

Pues yo lo siento porque eso no está bien. Uno no puede ser así tan malcriao.

ALEX

Ven y siéntate que ya mismo empieza la pelea.

CARLOS

(Furioso.)

¡No!

ALEX

Vamos, siéntate. Que si te enteras del reguerete que estos otros dos están haciendo en tu cocina te da un patatús.

(Carlos se trata de tranquilizar, respira hondo e intenta olvidarse de todo sentándose pero esto no lo logra calmar.)

ALEX

¿A dónde vas?

CARLOS

Ya yo estoy cansado de las changuerías de Mario, esto yo lo voy a arreglar ahora mismo.

ALEX

¡No, no, espérate!

(Carlos entra a la casa. En la puerta se cruza con José que viene entrando con un plato de comida en la mano. Carlos se lo arrebató a la fuerza.)

CARLOS

¡Esto es mío!

ALEX

Carlos, cálmate.

CARLOS

¡Toda esta comida es mía, ésta es mi casa, si quieres comerte algo, se lo van a tener que comprar con sus propios chavos!

ALEX

Ya, Carlos, no te pongas así, mira que José va a recoger toda la cocina antes de irse, ¿verdad, José?

JOSÉ

Yo recojo lo que yo regueteé.

ALEX

(Tratando de traer la paz.)

Pues muy bien, eso está muy bien, ¿verdad, Carlos?

(Alex toma el plato que ahora tiene Carlos en la mano y se lo devuelve a José, que lo toma y se sienta en el sofá a ver televisión mientras come. Alex y Carlos siguen de pie junto a la puerta de entrada a la casa.)

CARLOS

No me gusta que se aprovechen de mí, que me quieran coger de pendejo.

ALEX

Aquí nadie te quiere coger de pendejo, nosotros somos panas.

CARLOS

Uno trata de ser buena gente con ustedes y ustedes se pasan con la confianza.

ALEX

Ya, chico, siéntate que ya mismo empieza la pelea.

CARLOS

Ya mismo me siento, después que le diga dos o tres a Mario.

ALEX

¡No, Carlos, espera!

(Carlos entra a la casa furioso y Alex sale detrás de éste tratando de calmarlo. Luego de unos segundos, entra Orlando con una maleta y la pone junto al televisor, coge una cerveza de la neverita y se sienta a ver televisión junto a José.)

ORLANDO

¿Cuál es el menú?

JOSÉ

Tuna con mayonesa y tomate.

ORLANDO

¿Y todo ese plato es para ti sólo?

JOSÉ

Sí, cada cual se prepara lo que se vaya a comer.

ORLANDO

Ya veo. O sea que no hiciste nada pa' los demás.

JOSÉ

Si tú tienes hambre, te cocinas.

ORLANDO

Ya veo.

JOSÉ

¿Y esa maleta?

ORLANDO

Mía.

JOSÉ

¿Qué pasa con ella? ¿Por qué está ahí?

ORLANDO

Porque ya me cansé de vivir con los viejos.

JOSÉ

¿Y?

ORLANDO

Que recogí todo y me fui.

JOSÉ

¡¿Y te fuiste así porque sí?! ¡¿Tú eres loco?!

ORLANDO

Es que tú no sabes cómo son mis viejos. Ellos no se soportan ni ellos mismos.

ORLANDO (cont'd)

Mira, esta mañana mami estaba histérica y empezó a gritarme: "no, que si recoge tu cuarto, que si mira cómo lo tienes todo regado, que si hay que cortar la grama, que si hay que lavar los carros, que si tú eres un fracaso en tu vida, que si deberías seguir el ejemplo de tú papá..." y yo con un "hangover" del carajo, que no quería saber nada de nadie, le dije: "mami, hoy es sábado y son las "fucking" ocho y media de la mañana, cierra la jodía puerta y déjame dormir hasta las once, ¿está bien?".

JOSÉ

¿Pero cómo le vas a hablar a tu mamá así?

ORLANDO

Es que a esa hora y con la nota que yo tenía, uno no se quiere pa' na'.

JOSÉ

¿Y qué hiciste?

ORLANDO

Pues me estuvo jodiendo tanto que decidí levantarme, hacer la maleta y largarme de ahí. Antes de irme les dije que no pensaba seguir viviendo con ellos ni un día más.

JOSÉ

Pues me imagino que se pusieron bien contentos porque un mandulete de tu edad todavía viviendo con los papás... ¿Cuántos años es que tú tienes, treintidós?

ORLANDO

Treinta.

JOSÉ

¡Mira pa' allá! Un mandulete de treinta años y sin trabajo que no se atreve a irse de la casa porque allí le tiene su mamita un plato de arroz con habichuelas y su bistec.

ORLANDO

Sí me atreví a irme, mira la maleta.

JOSÉ

Y ahora que te fuiste, ¿qué? Tú no tienes pa' dónde coger.

ORLANDO

Yo cuento con mis amigos.

JOSÉ

Pues si es a esta casa a donde piensas mudarte, escogiste el peor día para hacerlo porque Carlos hoy está a punto de botar a Mario.

ORLANDO

(Luego de pensarlo un rato.)

Entonces no es el peor día na'.

JOSÉ

¿Cómo vas a convencer a Carlos si tú eres más vago que Mario?

ORLANDO

Eso va a cambiar, ya verás. Desde hoy, ya yo no voy a ser el mismo, yo voy a dejar de beber y me voy a poner a buscar trabajo.

(Mientras Orlando dice esta línea, se da un sorbo de su cerveza.)

JOSÉ

¿Entonces te piensas quedar aquí?

ORLANDO

¿En dónde más?

JOSÉ

Ya quiero ver yo cómo se lo dices a Carlos.

ORLANDO

Eso es lo de menos, créeme, Carlos va a entender mi problema.

(Alex y Mario entran. Ambos forcejean con la maleta de Mario porque éste se quiere ir y Alex no lo deja.)

MARIO

¡Coño, Alex, déjame irme que yo no tengo por qué estar dejando que Carlos me humille así!

ALEX

Por favor, Mario, olvídate de eso, quédate hasta que se acabe la pelea.

MARIO

¡Qué no!

ALEX

¿Y pa' dónde te vas a ir tú?

MARIO

Por ahí, me voy a una barra a ver la pelea.

ALEX

No seas zángano, ¿pa' qué te vas a tirar la calle a buscar problemas si aquí puedes ver la pelea tranquilo con tus panas?

MARIO

Ustedes no son mis panas.

(Ocurre un silencio. Todos se miran entre ellos.)

ALEX

¿Te quieres ir?

MARIO

Quiero irme pal carajo ya.

(Carlos entra.)

CARLOS

(Furioso.)

¡Déjalo que se vaya, que no invente, que aquí no se vas poder quedar ni un día más!

MARIO

¿Tú ves? No me quiere. Yo no tengo por qué quedarme en un lugar donde no me quieren.

(Mario toma su maleta para irse y Alex le aguanta la maleta. Ocurre un forcejo.)

MARIO

¡Déjame irme!

ALEX

¡Espérate un momento!

(Mario se detiene y lo observa. Todos los demás prestan mucha atención.)

ALEX

(Solemne.)

Dime una cosa, ¿de verdad tú crees que nosotros no somos tus panas? Dime.

(Pausa larga.)

MARIO

Me estás haciendo perder el tiempo.

(Mario vuelve a tomar su maleta para entrar a la casa y Alex agarra el otro extremo.)

ALEX

¡Contéstame, carajo! ¡No te voy a dejar ir hasta que me contestes!

(Ocurre un forcejeo con la maleta entre Mario y Alex. La maleta se abre y se riega toda la ropa por el patio. Alex y Mario se tranquilizan. Mario comienza a llorar muy silente mientras recoge su ropa del suelo.)

ALEX

Coño, mala mía...

MARIO

(Llorando.)

¿Ahora estás feliz? ¿Esto es lo que tú querías?

ALEX

Nosotros somos tus panas, Mario, no te equivoques.

MARIO

Déjame tranquilo.

(José se levanta y ayuda a Alex y a Mario a poner toda la ropa de nuevo en su sitio. Carlos se sienta junto a Orlando.)

CARLOS

(Indiferente.)

¿Y qué?

ORLANDO

Pues na...

CARLOS

(Refiriéndose a la maleta de Orlando.)

¿Y esa maleta?

ORLANDO

Este... ¿Quieres otra cervecita?

CARLOS

Sí, dame una a ver si se me pasa el mal rato.

(Hay mucha tensión en el ambiente. Orlando se termina su cerveza de un sopetón, se levanta y va a la neverita de "foam" a buscar dos cervezas más, una para él y otra para Carlos. Mientras tanto, Alex, Mario y José están terminando de recoger la maleta. José, agachado, se le cae el celular que tenía en el bolsillo de la camisa y Alex lo toma.)

ALEX

¡Oye, José, este celular está bien lindo! Es nuevo, ¿verdad?

JOSÉ

Sí, ¿viste? Tiene "voice mail" y mensaje de texto y hasta internet.

ALEX

¡¿Internet?!

JOSÉ

Con este celular yo puedo mandarle bellaquerías a las jevas.

ALEX

¿Bellaquerías?

JOSÉ

Sí, yo les escribo: "mamita rica, hoy tengo puesto los boxer de seda con corazoncitos rojos que tanto te gustan, voy de camino".

ALEX

¿Tú usas "boxers" de seda con corazoncitos rojos?

JOSÉ

(Avergonzado.)

Eso es lo que les gusta a las jevas.

ALEX

Coge. Lo más que me gusta de tu celular es que es chiquito, que cabe en cualquier bolsillo.

(Alex le está pasando el celular a José. Suena el teléfono celular y Alex coge la llamada.)

JOSÉ

¡No, dame acá!

ALEX

(Cogiendo el teléfono.)

¿Hello?

(El rostro de Alex cambia a alegría. José se nota bien preocupado.)

ALEX

(Hablando por teléfono.)

¿Mariela? Mi amor, soy yo, tu novio, ¿cómo tú sabías que yo andaba con José? ¿Perdón?

(Mario termina de recoger su maleta.)

MARIO

Bueno, yo me voy, ya yo no tengo por qué quedarme aquí. Yo pensé que ustedes eran mis amigos pero ya veo que no.

CARLOS

Acaba y vete que nadie te está haciendo caso.

(Mario carga con su maleta y entra a la casa.)

ORLANDO

¡No, Mario, espera!

CARLOS

Déjenlo que se vaya que ya bastante ha molestao.

(Alex sigue en el teléfono.)

ALEX

(Contento.)

Mi amor, ¿qué pasa? ¿Cómo que no me lo puedes decir? ¿No se lo quieres decir a tu novio? ¿Con José? José, Mariela dice que quiere hablar contigo.

JOSÉ

(Bien nervioso.)

¿Mariela? ¿Y por qué Mariela quiere hablar conmigo? Qué raro...

ALEX

No sé, toma, mira a ver.

(Alex le pasa el teléfono a José y éste va a la neverita, busca una cerveza y se va a una esquina a hablar por su celular. Carlos y Orlando siguen conversando.)

ORLANDO

¿Qué te pasó con Mario?

CARLOS

Que ya yo me cansé de él y lo boté de mi casa.

ORLANDO

¿Ah sí?

CARLOS

Ya yo estaba loco por volver a vivir solo y hacer lo que me diera la gana en mi casa. Tú no te imaginas la felicidad que uno siente al volver a andar esnú por toda la casa.

ORLANDO

¿Y para qué tú quieres caminar esnú por la casa?

CARLOS

¿Cómo que para qué? Porque esa es la felicidad más grande del mundo. Caminar esnú por la casa es como volver a nacer, es la forma más pura de la libertad. ¿Tú nunca has caminado esnú por tu casa?

ORLANDO

No puedo.

CARLOS

¿Ni siquiera en los momento en que sabes que tus papás no van a estar allí?

ORLANDO

No jodas, que ya te dije que no. No puedo ni quiero.

CARLOS

Pues te estás perdiendo la oportunidad de volver a nacer.

ORLANDO

(Incrédulo.)

Sí, claro...

CARLOS

Todavía no me has dicho porque trajiste esa maleta. ¿Tú también te estás mudando?

ORLANDO

¿Otra cervecita?

CARLOS

¡¿Otra cerveza?! Pero si ésta me la acabo de empezar.

ORLANDO

Está bien, yo sí quiero otra.

(Orlando se busca otra cerveza. José termina con su conversación telefónica.)

ALEX

José, ¿qué quería Mariela?

JOSÉ

(Bien pasmado y nervioso.)

Este... ¿qué?

ALEX

Mariela, mi novia, que qué quería.

JOSÉ

Este... me pidió que te cuidara.

ALEX

¿Y le dijiste que esta noche pienso llegar tarde?

JOSÉ

Sí, sí, se lo dije...

ALEX

Qué bueno, ¿tú ves? Tú sí que eres un pana.

JOSÉ

(Todavía bien nervioso.)

Este... sí, sí, gracias...

ORLANDO

Oye, Carlos, ¿tú no crees que yo pueda quedarme unos cuantos días por acá contigo en lo que encuentro un trabajo?

CARLOS

¡¿Qué?!

ORLANDO

(Borracho y melancólico.)

Coño, Carlos, entiéndeme, te lo suplico, ya yo no puedo seguir viviendo con mis papás.

ALEX

¿Y a éste qué le pasa?

ORLANDO

(Empieza a llorar.)

¡Ya yo me cansé de vivir con mis papás! ¡Por favor, entiéndeme! ¡Yo no quiero tener que volver a vivir con ellos! ¡Mírame, ya yo tengo treinta años! ¡Yo no quiero seguir siendo un bambalán!

(Alex y Carlos se ríen en secreto.)

ALEX

Éste ya está borracho.

ORLANDO

(Llorando.)

Por favor, alguien que me entienda, esta vida no es nada de fácil. ¡Yo me quiero morir! ¡Yo me quiero morir!

ALEX

Orlando, ¿qué te pasa?

ORLANDO

(Borracho y patético.)

Que yo no sirvo pa' na'. ¿Dónde tú has visto un tipo como yo que todavía viva con sus papás? Mírame, ¿Cómo yo me voy a conseguir una novia si todavía sigo viviendo con ellos? Tan pronto las mujeres se enteran de que soy un bambalán, me huyen.

CARLOS

Ya, Orlando, mira que eso de vivir con los papás a tu edad es bien común en España.

ORLANDO

¿De verdad?

CARLOS

Sí, mira, los bambalanes españoles viven en sus casas con sus papás hasta los treinta años.

ORLANDO

(Un poco más tranquilo.)

No relajen, que esto es algo serio.

CARLOS

(Riéndose.)

Ay, Orlando, es que si te vieras llorando como una nena to' borracho.

(Carlos y Alex se empiezan a reír.)

ORLANDO

Carlos, por favor, déjame quedarme contigo unos días nada más, ¿está bien? Mira, conmigo no vas a tener problemas, yo te dejo caminar esnú por la casa todas las veces que quieras. ¡Por favor, brega, por favor...!

CARLOS

Tú sí que eres bien pendejo.

JOSÉ

¡Va a empezar la pelea!

(Todos se van frente al televisor a ver la pelea.)

ALEX

(Dándole una cerveza a Orlando.)

Coge, dale otra cerveza a ver si se te quita la changuería.

(Orlado coge la cerveza y se sienta a ver televisión con los demás.)

ALEX

¡Vamos, vamos, apuestas! ¡Pongan rápido, todo el mundo, dinero sobre la mesa! ¡¿A quién le van?!

CARLOS

Yo pongo veinte a que le ganen a Tito por decisión.

(Carlos pone veinte pesos sobre la mesa.)

JOSÉ

Pues yo pongo veinte a que Tito gana por "nockout".

(José pone veinte pesos sobre la mesa.)

ALEX

(A Orlando.)

¿Y tú?

ORLANDO

Yo, este... lo que diga Carlos.

ALEX

¡No seas lambeojo! ¿Por quién vas a apostar?

ORLANDO

Es que a la verdad que no tengo veinte pesos.

(Alex saca veinte pesos de su bolsillo y se los pone en el bolsillo de Orlando.)

ALEX

Pues coge, yo te los presto. ¿A quién le vas?

ORLANDO

¡Qué chavienda! ¡Pues... le voy a Tito, también por "nockout"!

ALEX

¡Muy bien! ¡Yo también le voy a Tito!

CARLOS

Acuérdense de que algún día Tito va a tener que perder, uno no puede estar ganando toda la vida.

(Alex pone otros veinte pesos sobre la mesa. Orlando, Alex y José empiezan a gritar: "¡Ti-to, Ti-to, Ti-to...!" Todos gritan y ven televisión.)

Al fondo, Mario entra de la casa al patio con su revólver en la mano y cargando con la camisa del uniforme del equipo de baloncesto. Mario se para frente al televisor y lo apaga. Los demás se ponen muy nerviosos.)

MARIO

(Muy nervioso en inseguro.)

Tú te crees que te las sabes todas, ¿verdad?

(Los demás, muy nerviosos, se levantan de sus sillas sin saber qué decir.)

MARIO

(Apuntando a Carlos.)

¿Ahora qué me vas a decir? ¿Ah? ¿Por qué ahora no te atreves a insultarme? ¡Dime!

(Alex, muy tranquilo, se para entre Mario y Carlos.)

ALEX

Mario.

MARIO

No te metas, Alex, que no es contigo.

(A Carlos.)

Ven acá, mírame que te estoy hablando.

CARLOS

¿Qué quieres?

(Mario le tira la camisa del uniforme de baloncesto a Carlos.)

MARIO

Coge. A mí ya no me importa tu mierda de equipo.

(Carlos toma la camisa sin decir nada. Mario lo sigue apuntando con la pistola.)

MARIO

Los Coyotes no merecen ganar nunca.

ALEX

Mario, ya deja la mierda, dame acá la pistola esa.

MARIO

Alex, por favor, esto es en serio, salte del medio.

ALEX

(Firme y relajado.)

Lo siento pero no me voy a salir. Si quieres pégame un tiro, pero yo no me pienso salir de aquí.

(Silencio absoluto. Mario sigue apuntando a Carlos.)

ALEX

Mario, no te pongas con esas, ¿está bien?

(Mario se queda un rato apuntando a Carlos y luego comienza a entrar a la casa sin dejar de apuntar con la pistola. Los demás se quedan estáticos y sin saber qué hacer.)

MARIO

(Mientras va saliendo.)

Yo no le tengo miedo a nadie.

ALEX

Mario, ten cuidado en la calle que eso allá afuera está peligroso.

MARIO

Yo me sé defender muy bien, nadie allá afuera va a joder conmigo.

(Mucha tensión. Mario sale. Los demás se quedan mirando entre ellos sin saber bien qué hacer. Muy desanimados, prenden el televisor y siguen mirando la pelea.)

(Apagón.)

(En la oscuridad se escucha la narración de la pelea de Tito en que está tumbando al otro boxeador.)

(Se proyecta en una pantalla imágenes de puertorriqueños en las calles celebrando la victoria de Tito y cargando con banderas de Puerto Rico.)

PRIMERA MITAD
SEGUNDO CUARTO

DOS MESES DESPUÉS: POR LA TARDE.

(En el mismo patio de la casa. Todavía no ha caído la noche. Orlando entra cargando con una neverita de "foam" y vistiendo un uniforme de baloncesto que dice el frente "Los Coyotes". Orlando está todavía asustado, como si no hace mucho estaba jugando. Éste pone en una esquina la neverita, saca una cerveza bien fría y se sienta a ver la televisión. Carlos entra, vestido también con el uniforme de "Los Coyotes".)

CARLOS

¿Ya te vas a poner a beber tan temprano?

ORLANDO

Claro, ¿quieres una? Están bien frías.

CARLOS

Mira todo el reguerete que hay, esto hay que recogerlo.

ORLANDO

Olvídate de estar recogiendo, éste no es el momento pa' ponerse a recoger.

CARLOS

¿Ah no?

ORLANDO

Claro que no. Ahora es el momento de celebrar y de beber. ¿Tú sabes lo que es que después de casi un año jugando, venimos a ganar nuestro primer juego? Coña, pana, esto hay que celebrarlo.

CARLOS

Por poco perdíamos éste también.

ORLANDO

Olvídate si lo perdíamos o no. Lo importante es que terminamos ganándolo. Coge, bébete una cerveza que están bien frías.

CARLOS

No, gracias.

ORLANDO

Es verdad que jugamos contra el segundo equipo más malango de la liga pero una victoria es una victoria, yo que ya me estaba acostumbrando a perder.

CARLOS

Algún día íbamos a tener que ganar, uno no puede estar perdiendo toda la vida.

ORLANDO

Por eso es que estamos celebrando.

CARLOS

Ya veo que te creíste que ésta en tu casa porque invitaste a todo el equipo a venir aquí a celebrar sin preguntarme.

ORLANDO

Pero si tú mismo dijiste que tan pronto ganáramos el primer juego íbamos a tener un "party" bien grande.

CARLOS

(Malhumorado.)

¡Coño, pero no tenía que ser en mi casa!

ORLANDO

Mala mía, chico.

CARLOS

Yo no soy ningún vago, yo tengo cosas que hacer.

ORLANDO

Sí, claro...

CARLOS

Y tú deberías buscarte un trabajo ya. Llevas dos meses viviendo aquí sin hacer na'.

ORLANDO

Mañana.

CARLOS

Por eso es que estás como estás, porque para ti todo es mañana.

(Carlos comienza a salir.)

ORLANDO

¿A dónde vas?

CARLOS

¿Cómo que a dónde voy? A meterme a bañar, ¿no ves que estoy to' sudao?

ORLANDO

No, no te puedes meter a bañar, no es justo.

CARLOS

¿No es justo?

ORLANDO

Claro que no. Dijimos que íbamos a hacer una fiesta sin bañarnos y con el uniforme puesto.

CARLOS

¿Y a quién se le ocurrió esa idea tan estúpida?

ORLANDO

A mí.

CARLOS

Ah, ya veo...

(José entra corriendo vestido con el uniforme y con una botella de champán en la mano.)

JOSÉ

¡Por fin, coño! ¡Hoy es el día más feliz de mi vida!

CARLOS

Mira al otro...

JOSÉ

¡Que se prepare el mundo porque el equipo campeón viene en camino! ¡Coyotes ahí! ¡Coyotes ahí!

ORLANDO

Sí, Coyotes campeones! ¡Así se habla!

(Orlando y José empiezan a gritar y a brincar por todo el patio mientras gritan: ¡los coyotes, los coyotes...! Carlos sigue malhumorado.)

JOSÉ

¡Nadie nunca pensó en que los Coyotes ganarían un juego algún día y hoy por fin se hizo historia y lo vamos a celebrar en grande con esta botella de champán que traje!

ORLANDO

¡Muy bien! ¡Ábrela! ¡A celebrar se ha dicho!

JOSÉ

No, no, todavía... tenemos que esperar a que lleguen los demás.

(José pone la botella de champán en la neverita de "foam".)

ORLANDO

Pues entonces, en lo que, yo me bebo otra cervecita.

CARLOS

Y yo me meto a bañar.

ORLANDO

¡No, no puedes!

CARLOS

Yo lo siento pero yo no pienso estar así de sudado toda la noche.

ORLANDO

¿Y por qué no? Si aquí no va a venir ninguna mujer. No tienes que ponerte lindo. Puedes estar esnú si quieres.

CARLOS

No, gracias.

(Suena el timbre de la casa.)

JOSÉ

Qué raro, yo dejé la puerta abierta.

CARLOS

Claro, como no es la casa tuya, no te importa que se metan a robar, ¿verdad?

JOSÉ

A esta hora los pillos no asaltan.

CARLOS

Eso te crees tú. Los pillos no tienen horas.

(Vuelve a sonar el timbre.)

ORLANDO

Yo voy.

(Orlando entra a la casa para ir a atender la puerta.)

CARLOS

Oye, hoy estabas directo, no quisiste fallar ni una vez.

JOSÉ

Tengo el ganchito medio, hago el "fake" pa' la izquierda y me voy por la derecha.

CARLOS

Esa jugada la tenemos que hacer más veces.

JOSÉ

Es que ustedes nunca me la pasan, no confían en mí, coño, yo que sé lo que estoy haciendo allá abajo en el palo. El baloncesto es un juego de confianza y se debe jugar en equipo, así que si ustedes no confían en mí entonces no deberíamos estar en el mismo equipo.

CARLOS

Eso díselo a Mario, él, cuando jugaba con nosotros, era un comebola.

JOSÉ

Tú también te la pasas escopeteándola de tres sin pensar en los demás.

CARLOS

Aquí el único que no piensa en los demás eres tú.

JOSÉ

¡¿Qué?!

CARLOS

No te hagas el zángano que tú sabes bien de lo que yo hablo, yo no estoy hablando de baloncesto.

JOSÉ

¿Qué te pasa? ¿De qué tú hablas?

CARLOS

(En secreto.)

Yo no sabía que tú eras tan amigo de Mariela.

JOSÉ

(Se empieza a descomponer.)

¿Cómo que tan amigo?

CARLOS

Chico, eso no se ve bien, ¿tú no viste la cara que puso Alex cuando tú te pusiste a abrazar a su novia? Coño, tú parece que no piensas las cosas antes de hacerlas.

JOSÉ

Mariela no es novia de Alex.

CARLOS

Novia, jeva, amiguita, eso no importa. Lo que tú hiciste no estuvo bien.

JOSÉ

¿Eso piensas?

CARLOS

Claro. Todos vimos lo que hiciste y todos pensamos igual.

JOSÉ

Mira, yo no tengo que estar dándote explicaciones.

CARLOS

A mí no, es a Alex a el que vas a tener que dárselas.

JOSÉ

¡Ni a Alex ni a nadie! Mariela y yo sólo somos muy buenos amigos, eso nada más.

CARLOS

Por menos que eso le pegan tres tiros a cualquiera.

JOSÉ

Lo sé, por eso te digo que no jodas.

(Baja la intensidad de la luz y José y Carlos se paralizan. Mario entra iluminado por un especial.)

MARIO

Orlando y yo nos pusimos de acuerdo para investigar un poco sobre los coyotes y ya somos unos expertos. Por ejemplo, descubrimos que el aullido del coyote ha sido para muchos un fascinante misterio. A veces el coyote hace un aullido muy particular que puede ser que lo haga porque tiene hambre o porque está en busca de pareja o simplemente para marcar su territorio. El aullido del coyote suena más bien como un llanto y, según los científicos, puede significar muchas cosas. Con el aullido, los coyotes expresan su alegría de estar vivos y su interés de socializar con los demás coyotes. Porque eso sí, también descubrí que a los coyotes les encanta socializar y jugar; son pariseros como los puertorriqueños. Los coyotes siempre están jugando entre ellos, de hecho, juegan tanto que a veces hasta juegan con sus presas antes de devorarlas. ¿Se imaginan jugar con alguien que después se vayan a comer? Primero juego contigo y después te como. Coño... Increíble...

(Mario sale. Vuelve la luz a la normalidad. José se nota bien enfermo y descompuesto.)

CARLOS

¿Qué te pasa, José? Estás temblando.

JOSÉ

(Temblando.)

Estoy bien.

CARLOS
¿No te sientes bien? ¿Estás mareao o algo así?

JOSÉ
El baloncesto es un juego de confianza.

CARLOS
¿Cómo?

JOSÉ
Que yo estoy del carajo, chico, yo estoy del carajo.

CARLOS
¿Qué hiciste ahora?

JOSÉ
Nada, nada, yo estoy bien.

(José intenta calmarse por un momento pero no puede y empieza a temblar descontroladamente. Carlos se acerca a atenderlo.)

CARLOS
Ven acá, José... ¡coño, tú estás frío!

JOSÉ
Estoy del carajo, "brother", yo estoy del carajo...

CARLOS
Ven acá, siéntate.

(José se sienta pero sigue temblando y descompuesto.)

JOSÉ
¡Ay, Dios mío, ¿qué yo hice?! ¡¿Qué yo hice?!

CARLOS
¿Quieres que te busque algo de tomar?

JOSÉ
(Todavía temblando.)
No me siento bien, tengo náuseas.

CARLOS
¿Estarás preñá?

JOSÉ
Es que no he comido nada, estoy bien cansado y no he comido nada, eso es todo. Yo mejor me voy pa' casa.

¿Seguro? CARLOS

Sí, sí, yo me voy... JOSÉ

(José se levante para irse pero le da un mareo y cae al suelo. Carlos lo levanta y lo vuelve a sentar.)

CARLOS
No te vayas así pa' tu casa que es peligroso, mejor vete a mi cuarto y te recuestas un rato, ¿está bien?

¿Tú crees? JOSÉ

CARLOS
Sí, sí, chico, recuéstate un rato y después te vas.

JOSÉ
No sé qué me pasó, por poco me caigo, estoy mareao pero no sé por qué.

CARLOS
Vete y acuéstate.

(José entra a la casa. Carlos se queda en el patio solo por un rato hasta que entra Orlando.)

ORLANDO
¿Qué le pasa a José? ¿Ya está borracho?

CARLOS
No se siente bien.

ORLANDO
Qué mucho ustedes se quejan y lloran, siempre se están quejando. Yo tenía una novia que decía que nosotros los hombres lloramos más que las mujeres.

CARLOS
¿Hace cuánto que tú te dejaste de esa novia?

ORLANDO
Casi tres años.

CARLOS
¿Entonces por qué carajo sigues hablando de ella? Tú sí que eres patético.

ORLANDO
Yo no estaba hablando de ella, yo estaba hablando de ustedes que son una llorones.

CARLOS
¿Y tú qué crees?

ORLANDO
¿Sobre qué?

CARLOS
¿Tú de verdad crees que los hombres son más llorones que las mujeres?

ORLANDO
Claro que sí, especialmente ustedes.

CARLOS
¿Quién estaba allá afuera en la puerta?

ORLANDO
(Poniéndose nervioso.)
Este... nadie.

CARLOS
¿Cómo que nadie si sonó el timbre? Alguien tuvo que haber tocado el timbre, a menos que yo esté loco.

ORLANDO
(De la manga.)
"Hogares Crea".

CARLOS
¿Qué?

ORLANDO
Que fueron los de "Hogares Crea" los que tocaron a la puerta vendiendo bizcochos de zanahorias pero yo les dije que no, que no queríamos, que vinieran otro día, que gracias...

CARLOS
Los de "Hogares Crea" no tocan el timbre.

ORLANDO
¿Cómo?

CARLOS
Que los de "Hogares Crea" no tocan el timbre. Ellos dicen: "¡Buenas taaaardes!", pero nunca tocan el timbre, a los de "Hogares Crea" no los dejan tocar los timbres de las casas.

ORLANDO
Yo no sabía eso.

CARLOS
¿Quién estaba allá afuera?

ORLANDO
Era Mario.

CARLOS
¿Mario?

ORLANDO
Sí, pero yo le dije que se fuera, que no viniera aquí a molestar.

CARLOS
Qué zángano eres... le hubieses dicho que entrara y que se trajera la pistola también, que entrara con la pistola aquí en la cintura, en una vaqueta como vaquero. ¿Tú te imaginas?

(Mario entra a escena. Carlos no lo ha visto.)

CARLOS
(Riéndose.)
Es que yo ya me lo puedo imaginar bien clarito, Mario el llanero solitario; el borracho con pistola más inofensivo de todo San Juan. Si se mete en una pelea en la calle, no tiene ni que sacar la pistola porque los mata de la risa.

MARIO
(Muy serio.)
Qué pena que esta vez no la traje.

ORLANDO
Mario, por favor, te pedí que te fueras, que no vinieras aquí a molestar.

CARLOS
Déjalo que se quede si, total, ¿qué me va a hacer? ¿Pegarme un tiro?

(Carlos se ríe a carcajadas. Mario, muy serio, se sienta.)

ORLANDO
Si viniste no es pa' que estés peleando o poniendo caras, ¿está bien?

MARIO
Mira pa' allá, si ya tú estás hablando como el dueño de la casa. Qué rápido cogiste confianza.

CARLOS
Por lo menos él sí limpia los trastes sucios de la cocina.

MARIO

Así que por fin conseguiste la puta que estabas buscando.

CARLOS

Más puta que tú, ninguna.

ORLANDO

(Tratando de cambiar el tema.)

Oye, Mario, ¿te enteraste de que ganamos el juego de hoy?

MARIO

Sí, sí, por eso vine. ¿Quién está jugando por mí?

ORLANDO

Tú no lo conoces, es un tipo nuevo.

CARLOS

¡No le digas quién es!

MARIO

Yo pensé que el equipo de Los Coyotes era de amigos nada más.

CARLOS

El nuevo integrante también es nuestro amigo.

MARIO

¿Y juega bien?

ORLANDO

Pues...

CARLOS

¡No le digas!

MARIO

Dime, Orlando, ¿juega mejor que yo?

CARLOS

¡Sí!

ORLANDO

Yo diría que es menos malango.

CARLOS

No importa, con todo y eso es mejor.

(Alex entra nervioso y tratando de disimular su descontento. Va a la neverita de "foam", saca una cerveza y empieza a beber bien rápido. Los demás lo observan curiosos. Alex termina la cerveza en dos segundos mientras los demás lo observan.)

ALEX

Me acabo de dejar de Mariela.

(Los demás se miran entre ellos sin saber qué decir. Baja la intensidad de la luz y todos se paralizan. José entra a hablarle al público iluminado por un especial.)

JOSÉ

No es fácil ser el centro del equipo, el centro es el que más palo coge ahí debajo del canasto. La gente se cree que porque uno es grande le pueden estar dando empujones y cantazos pero, ¡coño, eso no tiene nada que ver! Los cantazos y los empujones duelen igual, no importa el tamaño del que los coja. Hoy fue el peor día de todos, hoy me dieron más duro que nunca; me dieron hasta los de mi equipo. Hoy, coño, justo el día en que ganamos nuestro primer juego. Justo hoy creo que hice la estupidez más grande de mi vida. Acabo de traicionar a mi mejor amigo y ahora tengo ganas de morirme.

(José sale. Vuelve la intensidad de la luz a normal y sigue la acción con Carlos, Alex y Mario.)

ALEX

Ya se acabó el relajito, yo no pensaba seguir con ella toda la vida.

ORLANDO

¡No, ¿qué hiciste?! Acabas de perder la única oportunidad que tenías para poder casarte.

CARLOS

¿Pero qué pasó? ¿Por qué se dejaron?

ALEX

Yo la dejé a ella.

CARLOS

¿Y por qué?

ALEX

(Tratando de ocultar su tristeza.)

Pues, porque... este... porque sí, porque ya me cansé de ella.

MARIO

¿Pues sabes qué? Eso no es ningún problema porque yo te voy a presentar a una mujer mucho mejor que te va a dar de todo y además te va a fregar los trastes sucios en la casa.

(Mario toma a Orlando de la mano y se lo lleva hasta donde Alex.)

MARIO

Coge, ésta es la puta que tú necesitas.

ORLANDO

(Imitando la voz femenina.)

"Hola, mi cielo, ven acá "

(Orlando se le sienta en la falda a Alex.)

ORLANDO

(Con voz femenina.)

"ven, mi amor, siéntate aquí, relájate... Hoy tú vas a ser mi rey y yo tu esclava.

ALEX

(Muy serio.)

Chico, no relajés.

MARIO

(En forma de chiste.)

Yo creo que lo que Alex necesita es un abrazo colectivo, alguien que le diga que lo quiere. Vengan, vamos a darle todos un abrazo a Alex.

ALEX

(Serio.)

No me toquen que estoy encojonao.

ORLANDO

(Con voz femenina y riéndose.)

No les hagas caso, papito, yo te cuido y te mimo; yo puedo hacerte muy feliz. ¿Por qué no me das un besito?

(Orlando trata de besar a Alex y logra sacarle una sonrisa. Mario busca una cerveza y se la da a Alex.)

ALEX

(Sintiéndose mejor.)

Ustedes están del carajo.

(Carlos se sienta junto a Alex para consolarlo.)

CARLOS

Tómate eso tranquilo y después hablamos.

MARIO

Orlando, ¿y qué? Cuéntame más del juego.

ORLANDO

¿Qué más quieres saber?

MARIO

¿Ganaron por mucho?

ORLANDO

No, chico, por dos puntos nada más, por poco perdemos. Realmente nosotros no lo ganamos, fue que ellos lo perdieron.

CARLOS

Parece mentira que a ustedes no les importe que su amigo esté sufriendo porque lo acaba de dejar la novia.

ALEX

Ella no me dejó, fui yo el que la dejó a ella.

CARLOS

Ustedes dos son unos desconsiderados.

ORLANDO

Carlos, por favor, no me hagas hablar que tú eres el menos que se preocuparía por ese asunto.

CARLOS

¿Qué?

ORLANDO

Mejor vamos a dejarlo ahí que no vaya yo a decir algo que no deba.

CARLOS

¿Y qué podrías decir tú que no debes?

ORLANDO

Carlos, déjalo ahí, vamos a dejarlo ahí...

CARLOS

No, ahora yo quiero saber qué es lo que tú ibas a decir. Vamos, dilo.

ORLANDO

Yo no iba a decir nada.

CARLOS

¡Dilo!

MARIO

Si te lo dice, después no te vengas a quejar.

CARLOS

Que diga lo que él quiere, a mí no me importa.

ORLANDO

Pero es que yo no tengo nada que decir.

(Orlando furioso va a la neverita a buscar una cerveza. Mucha tensión.)

ORLANDO

Yo de verdad que no entiendo por qué tú estás consolando tanto a Alex si a ti siempre te calló mal Mariela y te la pasabas hablando mierda de ella.

(Silencio absoluto. Todos se miran sin saber qué decir. Mucha tensión.)

ALEX

¿Eso es verdad?

CARLOS

Este... ¿qué?

MARIO

(Interrumpiendo.)

Bueno, gente, yo me estoy meando y tengo que ir al baño.

(Mario entra a la casa.)

ALEX

(A Carlos.)

Te hice una pregunta, contéstame.

CARLOS

Es que tú... tú no estabas bien con una mujer así, tú puedes conseguirte algo mejorcito.

ALEX

(Ofendido.)

¿Algo mejorcito?

CARLOS

Sí, chico.

ALEX

¿Tú me estás diciendo a mí que yo me puedo conseguir algo mejor que la mujer que yo amo?

CARLOS

No lo cojas personal, chico.

ALEX

¡Coño, ¿cómo no lo voy a coger personal si me estás ofendiendo?!

CARLOS
Pero si ya ustedes dos se dejaron.

ALEX
Eso no importa.

ORLANDO
Vamos, Carlos, dile la verdad, dile por qué es que Mariela no te cae bien.

CARLOS
Ya, Orlando, no sigas jodiendo.

ALEX
¿Cuál es esa verdad?

CARLOS
¿Estás seguro de que quieres saber la verdad?

ALEX
Sí.

CARLOS
Mira, a mí Mariela nunca me cayó bien porque se la pasaba coqueteándome, se la pasaba coqueteando y seduciendo aquí a todos mientras tú no estabas mirando.

ALEX
¿Qué?

CARLOS
Es la verdad, Alex, tu "ex" Mariela se la pasaba coqueteando conmigo y con Orlando también, ¿verdad, Orlando?

ORLANDO
Yo no sé de qué tú hablas así que no me metas a mí en ese lío que yo me voy a la cocina a acompañar a Mario.

(Orlando sale.)

CARLOS
Ninguno de ellos quiere hablar pero yo, que soy tu amigo de verdad, te lo digo. Yo nunca confié en esa mujer.

ALEX
Tú eres un embustero, eso no es verdad, Mariela no es así.

CARLOS
El amor es ciego.

(Pausa larga.)

ALEX

Me dijo que estaba con otro tipo.

CARLOS

¿Qué?

ALEX

(Casi a punto de llorar.)

Que me pegó cuernos, que me cogió de pendejo.

CARLOS

Y por eso no te vas a poner a llorar.

ALEX

Coño, Carlos, yo quería volver con ella, ver si era posible que arregláramos las cosas, pero ahora, después de todo esto, no sé si se pueda echar pa' atrás.

CARLOS

Chico, no vale la pena que estés llorando por esa mujer.

(Orlando entra corriendo.)

ORLANDO

Carlos, José está bien malo, vamos a tener que llevarlo al hospital.

CARLOS

¿Qué tiene?

ORLANDO

No se ve bien, mira a ver, resuelve tú que yo no quiero tener que bregar con ese caso.

CARLOS

Vente, Alex, acompáñame a ver qué le pasa a José.

ALEX

Ve tú.

CARLOS

¿Qué te pasa?

ALEX

Nada, chico, ve tú y déjame aquí tranquilo.

(Carlos entra a la casa. Pausa larga.)

ORLANDO

Con esas nubes, se ve que ya mismo va a caer un aguacero bien grande, ¿verdad?

ALEX

Qué vida más mierda.

ORLANDO

A veces es bueno cuando llueve, así se refresca un poco la tarde.

ALEX

¿Qué tú vas a hacer con tu vida?

ORLANDO

¿Qué?

ALEX

¿No has pensado en qué carajo va a pasar con nosotros, con nuestras vidas? Estamos como estancados en el mismo sitio, como esperando en un limbo hasta ponernos viejos en esta isla de mierda.

ORLANDO

Es que aquí no hay trabajo, pero si nos pudiéramos mudar pa' afuera.

ALEX

Eso mismo es lo que yo quiero; mudarme pa' fuera.

ORLANDO

¿Tú sabías que las gringas tienen las tetas más grandes que las boricuas?

ALEX

Sí pero son chumbas, las de acá tienen más nalgas.

ORLANDO

A mí no me importan las nalgas, ya yo estoy loco por irme; irme a vivir a algún sitio donde nadie se meta en mi vida, donde nadie se meta en mi vida privada, donde no hayan tapones de carros por todos lados, a un lugar donde no haya que hacer filas ni tener que esperar en los sitios, donde no hayan pillos que se metan en mi casa a robar y en donde las mujeres tengan las tetas más grandes.

ALEX

Llévame contigo.

ORLANDO

Si fuera así de fácil...

ALEX

A mí no me importa si es fácil o no, yo también quiero irme de aquí ya, de esta isla tan mierda; cualquier sitio va a ser mejor que esta mierda.

ORLANDO
¿Te atreves?

ALEX
Claro que me atrevo.

(Pausa larga.)

(Se escucha el sonido de un rayo como si fuera a llover.)

ORLANDO
Qué isla tan tropical, ¿verdad?

ALEX
Un país tropical que a veces no sirve ni pa' ir a la playa.

(Comienza a llover. Orlando se para dentro de la casa para no mojarse. Alex sigue pensativo debajo de la lluvia.)

ORLANDO
¿Te vas a mojar en la lluvia?

ALEX
A ver si tengo la suerte de que me parta un rayo.

(Comienza una lluvia torrencial. Orlando entra a la casa dejando a Alex mojándose bajo la lluvia. Mientras cae la lluvia fuerte, se escucha el sonido de los rayos.)

(Alex sigue solo bajo la lluvia buscando la muerte. Apagón lento.)

FIN DEL PRIMER TIEMPO

SEGUNDA MITAD
TERCER CUARTO

DOS DÍAS DESPUÉS: AL MEDIODÍA.

(En la cancha de baloncesto. Escenario vacío. Al fondo, un cielo azul hermoso. Sólo hay en el escenario un canasto y un banco. Carlos y Orlando están practicando sus tiros al canasto con una bola. Ambos están en ropa de hacer ejercicio, ninguno tiene el uniforme de Los Coyotes.)

ORLANDO

Sólo a ti se te ocurre hacer una práctica del equipo al mediodía. Con este sol a nadie le dan ganas de ponerse a hacer ejercicios y menos un domingo.

CARLOS

¿Qué tienen de malo los domingos?

ORLANDO

Que los domingos uno se están recuperando de las borracheras que cogió el fin de semana y es pa' estar despierto ya al mediodía debajo del sol. El sol pone de mal humor a la gente.

(Carlos y Orlando siguen tirando la bola al canasto.)

CARLOS

Si queremos echar pa' lante a este equipo, tenemos que sacrificarnos.

ORLANDO

Pues te juro que éste es uno de los sacrificios más grande que yo he hecho en mi vida.

CARLOS

Eso te pasa por ponerte a beber anoche.

ORLANDO

Todo el mundo se bebe por lo menos una cerveza los sábados.

CARLOS

Sí pero tú no te diste una cervecita anoche, tú te emborrachaste.

(José entra de mal humor.)

ORLANDO

¡Eje, llegó el centro del equipo!

JOSÉ
(Furioso.)
¡Carlos, ¿qué fue lo que tú le dijiste a Alex?!

CARLOS
¿Qué?

JOSÉ
Tú le dijiste algo a Alex, ¿qué fue?

CARLOS
Yo no sé de qué tú hablas.

ORLANDO
José, baja el frente.

JOSÉ
¡Orlando, no te metas en este lío!

ORLANDO
Pero si no me tienes que gritar.

JOSÉ
La cosa no es contigo, ¡cállate!

CARLOS
¿Entonces qué carajo es lo que te pasa a ti conmigo?

JOSÉ
Que tú estás del carajo y eres un bocón. Te pusiste a hablarle de más a Alex y ahora me metiste en un lío con él.

CARLOS
Tú estás loco, yo no le he dicho nada a Alex.

JOSÉ
Tú eres un chota, un bochinchero y un chota. Lo que tú hiciste no se le hace a nadie; lo que hiciste no es cosa de hombres.

ORLANDO
Ya déjense de mierdas...

JOSÉ
(A Carlos.)
Estás del carajo.

CARLOS
Tú estás loco y te estás inventando cosas.

JOSÉ
Qué poco hombre eres.

CARLOS

Mira, ya yo me cansé de los juegos ese de hombres que yo nunca entiendo. A ti te gusta llamarme menos hombre si hago algo mal, ¿verdad? Coño, tipo, yo no nací con un libro de instrucciones en la mano. ¿Tú sí? ¿Por eso te crees más macho que los demás?

JOSÉ

¿Terminaste?

CARLOS

¡Termino cuando me dé la gana!

(Silencio absoluto. Pausa larga.)

CARLOS

Ya, terminé.

(Los tres se sientan en el banco a esperar por los demás. Silencio absoluto. Pausa larga.)

JOSÉ

Y si se dijera que lo que dijiste es verdad, pero nada de eso es cierto.

CARLOS

¿Así que tú haces las cosas y después te arrepientes y no quieres que se sepan? Coño, qué mamey.

JOSÉ

Pero si yo no he hecho nada malo, todo te lo inventaste tú.

ORLANDO

Carlos, dime qué es lo que está pasando aquí.

CARLOS

Que te lo diga José.

JOSÉ

¿Por qué no se lo dices tú que eres tan chismoso? Tú que eres tan bocón.

CARLOS

¿Qué es lo que tú quieres que le diga a Orlando? ¿La verdad? ¿Lo que no quieres que se sepa? ¿Que te estás tirando a la novia de Alex?

(Pausa larga. Silencio absoluto.)

JOSÉ

Mariela y Alex ya no son novios.

CARLOS

Por culpa tuya es que no lo son y tú lo sabes bien; fue por culpa tuya. ¿Eso es lo que tú querías?

JOSÉ

A la verdad que tú eres bien chismoso.

CARLOS

Ya es hora de que te has responsable de tus acciones.

(Pausa larga. Los tres siguen esperando en el banco.)

ORLANDO

¿Y Alex se supone que viene para acá hoy?

JOSÉ

Ya yo tenía todo arreglado, yo iba a hablar con Alex hoy después de la práctica, yo iba a resolver con él tranquilo pero tú tuviste que meterte y ahora se jodió la cosa. Coño, Alex es mi amigo, tú no tenías por qué meterte.

CARLOS

Alex también es amigo mío.

ORLANDO

¿Podemos olvidarnos por un momento de toda esta mierda y ponernos a jugar baloncesto?

CARLOS

(A José.)

¿Dónde está tu ropa de practicar?

JOSÉ

Es que yo no vine a practicar.

CARLOS

¿Entonces pa' qué viniste?

JOSÉ

Pa' partirte la cara por chota.

(Se baja la intensidad de la luz. Los tres se quedan al fondo paralizados. Mario entra y comienza a hablarle al público iluminado por un especial.)

MARIO

Es verdad que hace tiempo que no tengo novia, es extraño porque siempre me paso diciendo que el día en que yo tenga una jeva que yo quiera de verdad, a mí me va a importar tres carajos si es vegetariana o no y la voy a querer con toda mi alma. Pero la realidad es otra.

MARIO (cont'd)

Tan pronto aparece una jeva buena que me quiere de verdad, yo la dejo. Qué jodienda... Ya estoy empezando a creerme que el problema soy yo y no las jervas porque es lo que me ha pasado en los últimos años. Esa es la historia de estos últimos años míos; es horrible, lo sé, pero creo que a mí ya no me gusta nadie.

(Mario sale. La iluminación vuelve a la normalidad.)

ORLANDO

¡Espérate, "brother", no se pongan a pelear aquí, espérense!

CARLOS

Espérate, Orlando, déjalo a ver qué va a hacer.

JOSÉ

¿Tú quieres ver lo que te voy a hacer?

ORLANDO

Dejen esa estupidez.

JOSÉ

Mira, no seas presentao.

ORLANDO

¿Cómo dices?

CARLOS

(A Orlando.)

Déjalo que yo quiero ver qué es lo que él me piensa hacer.

JOSÉ

¿Tú quieres ver? Ven acá, acércate.

ORLANDO

¡No, señor, ya yo me cansé! ¡Se tranquilizan los dos y me escuchan porque esto es en serio! ¡Cállense!

(Silencio absoluto.)

ORLANDO

Ahora quiero que me escuchen los dos porque lo que les voy a decir es bien importante.

(Orlando se mareo y casi se cae al suelo.)

ORLANDO

Ea diente... ¿qué me pasa? ¿Qué es esto? ¿Dónde estoy?

JOSÉ

Orlando, ¿está bien?

CARLOS

Siéntate, Orlando, ven.

ORLANDO

(Confundido.)

Me marié... por poco me caigo pal piso.

CARLOS

Eso es el alcohol, vamos siéntate. Eso es que estás bajando la nota.

ORLANDO

¡Diantre... qué nota...!

CARLOS

Siéntate.

ORLANDO

No, no, de pie estoy mejor, gracias.

JOSÉ

No deberías seguir practicando baloncesto por hoy.

CARLOS

Ya, Orlando, si quieres cancelamos la práctica, ¿está bien?

(Orlando sigue confundido mirando a Carlos y a José.)

CARLOS

¿Qué te pasa? ¿Qué me miras?

ORLANDO

Anoche yo soñé esto mismo, todo lo que estoy viviendo ahora mismo lo soñé. ¿Esto nunca les ha pasado?

CARLOS

¿Qué?

ORLANDO

Diantre... me acabo de acordar del sueño que tuve anoche.

(De repente, se hace de noche en la cancha. Al fondo se escuchan, muy sutil, los aullidos de un coyote, muy parecido al del llanto de un perro.)

ORLANDO

(Sorprendido mientras recuerda su sueño.)

Soñé que éramos todos pequeños y caminábamos en cuatro patas.

(A Carlos.)

ORLANDO (cont'd)

A ti, loco, te faltaban los dientes, todos los dientes de al frente, mi hermano. Me recuerdo porque me tratabas de morder pero no podías. Tú tratabas de morder a todo el mundo pero no tenías dientes.

(A José.)

Y tú no, tú tenías todos los dientes, una dentadura perfecta pero no querías morder a nadie, tú sólo corrías y corrías, más rápido que todos nosotros, me acuerdo que siempre estabas corriendo, como si fueras un carro.

(Carlos y José atienden al cuento sin conocer.)

ORLANDO

Y yo... yo no me acuerdo bien, ah sí, ya sé... yo me moría. Ustedes seguían viviendo y caminando en cuatro patas, rodando por el piso y por el desierto mientras yo me moría; mientras alguien me mataba; alguien que ya no recuerdo quien era. Coño, se me había olvidado que anoche me mataron en mi sueño. Yo no me quiero morir, todavía no es el momento de morirme, todavía hay muchas cosas que no he hecho. Si me matan hoy, sería como si nunca hubiese vivido porque nunca hice nada importante con mi vida. Si me matan hoy... estoy jodío; se acaba todo sin pena ni gloria, tal y como si yo nunca hubiese pasado por este planeta.

(Orlando se echa al suelo a llorar muy silente.)

(Vuelve la intensidad de la luz a normal y dejamos de escuchar al coyote.)

(Mario entra corriendo a la cancha.)

CARLOS

Mario.

MARIO

(Intranquilo.)

José, vente, vámonos, te tienes que ir conmigo.

CARLOS

¿Pero qué tú haces aquí? Ya tú no estás en el equipo.

MARIO

Yo no quería jugar con nadie, yo venía a avisarle a José.

JOSÉ

¿Qué pasó?

MARIO

¿Cómo que qué pasó? No te hagas el zángano, acaba y arranca conmigo, no te busques más problemas.

JOSÉ

¿Qué problemas?

MARIO

Acabo de hablar con Alex y está bien encojonao, mejor vámonos antes de que te encuentre, ¿está bien?

JOSÉ

Pero es que yo no le he hecho na' malo a Alex, Mariela ya no es novia de él.

MARIO

¡Hablamos de eso después, vámonos!

JOSÉ

Carlos, ¿tú ves en el lío que me metiste?

CARLOS

Tú eres el que te buscas tus mismos problemas, no me metas a mí en tus líos.

JOSÉ

Si me pasa algo va a ser por tu culpa.

MARIO

No te pongas a discutir de eso ahora, José, arranca y vámonos.

JOSÉ

Debería quedarme pa' que Carlos veo el lío que acaba de formar.

CARLOS

Yo no he hecho nada malo, aquí el único que hizo algo malo fuiste tu.

MARIO

¡José, no jodas más, vámonos!

JOSÉ

Yo sé muy bien pa' donde ir, no me ajores que yo no me voy contigo, yo me voy solo.

MARIO

¿A dónde vas?

JOSÉ

A donde no te importa ni a ti ni a nadie, así que no me sigas, déjame tranquilo.

(José sale de escena. Mario trata de salir detrás de él pero Carlos lo aguanta.)

CARLOS

No te metas, Mario, déjalo que se vaya, ya él sabrá o que hace.

MARIO

(Forcejea con Carlos.)

Está bien, pero suéltame...

ORLANDO

(Muy triste.)

Ya yo me quiero ir de toda esta isla de mierda.

CARLOS

¿Y pa' dónde vas a coger tú?

ORLANDO

Pa' Miami. Alex y yo nos vamos a ir a vivir juntos a Miami.

CARLOS

Osea que ahora Alex se dejó de Mariela y se metió a pato?

MARIO

¿Y qué van a hacer ustedes en Miami? ¿Pero ustedes son bestias? Allá no hay na' que hacer. ¡¿Qué carajo están haciendo?! ¿Por qué se quieren ir del país? ¿Por qué carajo? Con todas las cosas que hay que hacer por acá. Ustedes sí que son unos egoístas. Además, si se dijera que es que van para Europa o a Suramérica, pero no, deciden irse a Estados Unidos que es el país más mierda de todos. Allí ustedes no tienen na' que buscar. Esos gringos se creen que son los dueños del universo y parece que ustedes se lo están creyendo también. ¿No se dan cuenta de que eso no es verdad? Allá sólo se aprenden las cosas malas. Por eso es que en este país hay tanta violencia, porque cuando decidimos copiarnos de los gringo, nos copiamos de lo peor, de lo más bajo. Mira, cada vez que los escucho que se quieren ir, me dan pena. ¿Pero sabes qué? Mejor váyanse porque quizás es que no se merecen vivir aquí. Allá ustedes si se van y se lo pierden. Recuerden que la vida es una. Además, ¿qué van a hacer ustedes en Miami? Allá no hay na' que hacer.

ORLANDO

Ya veremos qué se nos ocurre... los dos queremos vivir en la playa, en "South Beach". Allá podríamos trabajar de meseros en un restaurante y que se joda.

MARIO

Irse de Puerto Rico para irse a vivir junto al mar en Miami es como si un italiano dejara la comida de su mamá para comer latas de espaguetis "Chef Boyardi".

(Mario y Carlos se ríen.)

ORLANDO

Por eso mismo es que me quiero ir de esta isla de mierda, para no tener que volver a ver personas tan mierdas como ustedes que se la pasan juzgando todo lo que uno hace.

(Alex entra a la cancha. Silencio absoluto. Mucha tensión.)

MARIO

(Asustado.)

Alex, ¿cómo estás?

CARLOS

Alex, voy no vamos a tener práctica porque Orlando no se siente bien.

ALEX

(Furioso.)

¿Dónde está José?

(Todos se miran asustados pero ninguno quiere contestarle.)

ALEX

¡Díganme dónde carajo está José!

MARIO

Este... nosotros no sabemos, este...

CARLOS

Se acaba de ir, creo que iba de camino a su casa.

(Alex no dice nada y sale de escena corriendo.)

(Mario se le queda mirando a Carlos sorprendido.)

CARLOS

¿Qué?

MARIO

¿Tú estás loco, mano? ¿Qué tú hiciste? ¿Tú sabes lo que acabas de hacer? ¿Tú quieres que le peguen tres tiros a José?

CARLOS

Yo no hice nada, fue José el que lo hizo todo, no yo.

MARIO

Acabas de condenar a tu pana.

CARLOS

Alex también es mi pana.

MARIO

Chota; tú eres un chota.

ORLANDO

(Llorando desesperado.)

¡Ay, señor, ya yo me quiero ir de esta isla! ¡Esta isla es una mierda!

MARIO

Sí le pasa algo a José va a ser por tu culpa, por ser un chota.

(Mario anda con un bulto y del bulto saca su pistola.)

CARLOS

¿Qué tú vas a hacer con esa pistola?

MARIO

Tengo que ayudar a José.

CARLOS

¡No, no seas zángano!

MARIO

Me voy.

CARLOS

¿Pa' dónde?

MARIO

¿A dónde más? A evitar que Alex se encuentre con José y lo mate.

(Carlos trata de quitarle la pistola.)

CARLOS

Dame acá la pistola, no te vayas pa' allá con esa pistola que eso es más peligroso todavía. ¡¿Pero tú eres bruto?

MARIO

¡Suéltame! ¡Esta pistola es mía!

CARLOS

¡Dame acá!

(En el forcejeo, Mario se aleja y le apunta con su pistola a Carlos.)

MARIO

No te atrevas a tocarme otra vez.

CARLOS

Eso es algo entre ellos, no te metas en ese lío.

MARIO

Si tú te metiste en ese lío cuando lo chosteaste, ¿por qué yo no puedo meterme para defenderlo?

(Mario mete la pistola en su bulto y sale en dirección a donde salió se fue Alex.)

(Pausa larga. Se hace de noche repentinamente.)

CARLOS

Bueno, se canceló la práctica.

ORLANDO

¿No piensas hacer nada?

CARLOS

Ya yo hice lo que pude.

ORLANDO

Y yo que me levanté temprano un domingo para venir a practicar, no lo puedo creer.

CARLOS

Con esa actitud nunca vamos a ganar un juego.

ORLANDO

Nosotros, aunque practiquemos por diez años, vamos a seguir teniendo el mismo equipo malo. Podríamos practicar la vida entera si quisiéramos pero seguiríamos siendo perdedores.

CARLOS

Estás muy negativo.

ORLANDO

Estoy mareo...

(Tres balazos se escuchan a lo lejos. Volvemos a escuchar el aullido de un coyote.)

(Carlos y Orlando se tiran al suelo asustados.)

ORLANDO

Ea, diantre...

CARLOS
Orlando, no te muevas, no vayas pa' allá.

ORLANDO
¿Y tú te crees que yo soy pendejo?

CARLOS
Muy bien.

(Pausa larga. Mucha tensión.)

ORLANDO
Yo creo que ese fue Mario.

CARLOS
(Susurrando.)
¡Baja la voz!

ORLANDO
¿Qué hacemos?

CARLOS
Esperar.

(Pausa larga. Vuelve a escucharse el aullido sutil de un coyote.)

ORLANDO
¿A qué estamos esperando?

CARLOS
Estamos esperando a que se calme la cosa.

ORLANDO
¿Tú estás escuchando lo mismo que yo?

CARLOS
¿Cómo?

ORLANDO
Yo estoy escuchando coyotes. Escucha... es el sonido de los coyotes aullando.

(Se escuchan más coyotes aullar.)

CARLOS
Yo no escucho nada.

ORLANDO
Parece como si fuéramos nosotros.

CARLOS
Tú estás loco.

ORLANDO

¿Pero tú no escuchas nada?

CARLOS

Estás loco, chico, en Puerto Rico no hay coyotes.

ORLANDO

Claro que sí. Por acá hay tantos coyotes que ni se pueden contar. Son un poco más de tres millones.

(Pausa larga. Ahora escuchamos más coyotes que nunca.)

CARLOS

(Muy asustado.)

Mejor vámonos, ¿está bien?

ORLANDO

¿Tienes miedo?

CARLOS

¿Quién no le tiene miedo a los coyotes?

(Carlos y Orlando se levantan del suelo, recogen sus cosas y salen de allí. Los coyotes dejan de aullar.)

(Mario entra con la pistola en la mano e iluminado por un especial.)

MARIO

Los coyotes, por lo general, se pueden llegar a triplicar en un año, por eso es que es casi imposible eliminarlos. El ser humano ha tratado por años de eliminar a los coyotes por completo pero no ha podido con la plaga, es una pesadilla. La batalla contra los coyotes nunca se va a ganar porque los coyotes están demasiado bien hechos y siempre sobreviven. Los coyotes son como las cucarachas y los ratones; están por todas partes y, aunque logres matar a uno, todavía te quedan un montón más vivos.

(Mario sale)

(Ea ahora el atardecer)

(José entra a la cancha, prende un cigarrillo y se sienta en el banco. Al rato, entra Alex y, muy tranquilo, se para detrás de él.)

ALEX

Qué bonito.

JOSÉ

Ya me estaba raro que no había llegado antes.

ALEX

¿Tienes un cigarrillo para mí?

(José le da un cigarrillo y Alex se sienta junto a él a fumárselo.)

ALEX

Gracias.

JOSÉ

Qué poco saludable, ¿verdad?

ALEX

¿Qué?

JOSÉ

Eso de estar fumando cigarrillos en una cancha de baloncesto es una contradicción.

ALEX

La vida parece que está llena de contradicciones y de cosas que no son saludables.

(Suena el teléfono celular de José pero éste no se mueve para cogerlo y trata de ocultar su nerviosismo.)

ALEX

¿No lo piensas coger?

JOSÉ

No, no al frente tuyo.

(José toma su teléfono que todavía está sonando y lo apaga.)

ALEX

Eso no se le hace nunca a una dama, eso es de mala educación.

JOSÉ

¿Cómo sabías que yo iba a regresar aquí a la cancha?

ALEX

Imagínate, tantos años de que te conozco, ya me sé todas tus mañas. Lo que no entiendo es cómo nunca me imaginé esta traición.

JOSÉ

Perdóname, chico, mala mía... si quieres te puedo explicar.

ALEX

¿Sabes qué? La verdad es que no tengo ganas de partirte esa cara.

JOSÉ

¿Ah no?

ALEX

Piénsalo bien, yo no tengo ningún derecho sobre Mariela, ella puede hacer con su vida lo que ella quiera, ella y yo ni siquiera éramos novios.

JOSÉ

Es que todo esto pasó tan rápido que yo de verdad que...

ALEX

(Exaltado.)

¡Cállate la boca!

JOSÉ

Lo siento...

ALEX

Cállate que si sigues hablando, entonces sí que te parto la cara.

(Pausa larga. Mucha tensión.)

ALEX

¿Te la tiraste?

JOSÉ

Por favor, Alex, eso no se pregunta, eso es algo que de verdad...

ALEX

¿Te la tiraste? ¿Sí o no?

JOSÉ

Sí.

ALEX

Qué cojones.

JOSÉ

Es que como tú pones las cosas, suena como si hubiese sido algo malo.

ALEX

Tú sí que tienes cojones.

JOSÉ

Es que no es como tú lo pones.

ALEX

(Nuevamente exaltado.)

¡Cállate, coño, que eso sí que es serio!

(Silencio absoluto.)

ALEX

(Con un taco en la garganta.)

Chico, contéstame esta pregunta, y quiero que me la contestes de corazón.

JOSÉ

¿Qué?

ALEX

No quiero rodeos, quiero la verdad.

JOSÉ

Dime.

ALEX

Cuando te la tiraste, ¿ella tuvo un orgasmo?

JOSÉ

¡¿Qué?!

ALEX

¡Contéstame la pregunta, animal! ¿Cuándo te la tiraste, ella tuvo un orgasmo?

JOSÉ

Creo que no... no sé.

ALEX

¡Dime!

JOSÉ

No, Alex, no lo tuvo.

ALEX

¿Estás seguro?

JOSÉ

Sí.

ALEX

(Aliviado.)

Bueno que te pasa por pendejo.

JOSÉ

Chico, yo no quiero que se afecte nuestra amistad, eso para mí es lo más importante.

ALEX

Ya estás muy tarde para eso, "brother".

JOSÉ

¿No hay nada que se pueda hacer?

ALEX

A mí ya tú no me importas, tú eres tierra, tú eres basura. Qué bueno que en dos semanas ya yo no voy a estar viviendo aquí con gente como tú.

JOSÉ

Me siento bien mal por todo esto.

ALEX

Qué bueno.

JOSÉ

¿No hay espacio para mí?

ALEX

¿Qué?

JOSÉ

Que yo también me quiero ir de aquí, de esta isla tan mierda.

ALEX

Tú no te mereces esa libertad, tú te mereces quedarte aquí para siempre y podrirte aquí en esta isla.

(Mario entra fatigado.)

MARIO

¡Por fin los encuentro!

ALEX

Mario.

MARIO

¡Alex, vente, vámonos!

ALEX

¿A dónde?

MARIO

Vámonos de aquí, no busques pelea.

ALEX

Yo no estoy buscando pelea con nadie, ya yo no tengo nada más que buscar aquí, por eso es que me voy de esta isla, porque aquí no hay na' que buscar.

ALEX (cont'd)

(A José.) (Alex escupe en el
suelo.)

Ahí en esa tierra te vas a pudrir, ese va a ser tu castigo.

(Alex sale de escena.)

MARIO

¿Qué pasó?

JOSÉ

No, no pasó nada, estamos todos bien, todo viento en popa.

MARIO

¿Seguro?

JOSÉ

Navegando siempre hacia adelante, para atrás ni pa' coger impulso.

(José se levanta y comienza a salir.)

MARIO

¿A dónde vas?

JOSÉ

A una agencia de viajes, yo no me pienso quedar ni un día más en esta isla.

(José sale. Mario se queda solitario en el escenario. Apagón.)

(En total oscuridad, se prende un especial que ilumina a Orlando.)

ORLANDO

En una de mis investigaciones sobre los coyotes, descubrí otra cosa fascinante que no tenía nada que ver, o quizás sí. Es sobre el famoso discurso que dio en mil novecientos cuarenta, Félix "el colorao" González en unos juegos panamericanos. Era la final por el campeonato de baloncesto en la Habana, Cuba, y a Puerto Rico le tocaba jugar contra México, el único equipo que nos había ganado en la primera ronda. Entonces, justo antes de que empezáramos a jugar, el equipo boricua de reunió y uno de nuestros jugadores, Félix "el colorao" González pidió la palabra porque dijo que quería pronunciar un discurso importante. Entonces, cogió su guitarra y cantó La Borinqueña. Esa noche de mil novecientos cuarenta había un puertorriqueño cantando La Borinqueña en la Habana; esa noche Puerto Rico ganó el juego y fuimos los campeones de la serie.

(Comienzan los acordes de La Borinqueña. El himno se sigue escuchando de fondo.)

(Sale Orlando y entra Mario.)

MARIO

Ya van dos meses desde que Carlos me botó de la casa aquel día y renuncié a Los Coyotes. ¿Y saben qué? Creo que es lo mejor que me ha pasado en la vida. Y todo gracias a Carlos, quién lo diría, si él no me hubiese botado, yo todavía estaría allí metido en esa casa perdiendo el tiempo. Ahora soy un tipo nuevo, de ahora en adelante voy a poder hacer con mi vida lo que a mí me dé la gana y todos se van a tener que ir pal carajo. Gracias a que Carlos me botó de la casa, conseguí trabajo.

(Mario se pone un mameluco blanco de mesero.)

Es verdad que no conseguí trabajo como trabajador social pero es que en Puerto Rico los trabajadores sociales no consiguen trabajo. Qué irónico, ¿verdad? Ahora soy mesero. Trabajo en una tiendita de café y los hago de todo tipo; espresso, "mocha", "latte", capuchino, frapuchino y, por su puesto, cortadito; el mejor café de todo Puerto Rico lo hago yo. Ah, y me dejan buena propina.

(Sale Mario y entra Carlos.)

CARLOS

Ahora todos se quieren ir de Puerto Rico; todos se quieren largar y dejarme sólo por acá. Después de tantas fiestas y reuniones que hicieron en mi casa. Todos son unos malagradecidos. Increíble... Ahora se quieren olvidar de todo para irse a vivir por allá a ese mundo de fantasía. Pero lo más que me molesta no es que se quieran ir, sino que no me hayan invitado.

(Sale Carlos y entra Alex.)

ALEX

(Casi llorando.)

Chica, ¿por qué me hiciste esto? ¿Por qué a mí que soy la persona que más te quiere en este mundo? Acabas de dañarme la vida para siempre. Tenías mi vida en tus manos y no te importó. Ahora ya no me queda honor. Hubiese preferido que me mataras, hubiese preferido que me mataras, hubiese preferido que me mataras...

(Sale Alex y entra José con una maleta en la mano.)

JOSÉ

(Muy triste.)

Ay, mi hermano... Yo sé que no tengo excusas por lo que te hice. Yo sé que te traicioné así que no te pienso decir nada porque no me puedo defender. Ahora no me queda otro remedio que largarme del país. Mi pana, lo siento...

JOSÉ (cont'd)

El baloncesto es un juego de confianza y yo falté a la tuya. Lo más que lamento de todo lo que está pasando es haber jodido nuestra amistad. Nuestra amistad era lo más importante.

(Sale José lentamente con la maleta en la mano. Termina La Borinqueña.)

(Apagón)

SEGUNDA MITAD
CUARTO CUARTO

DOS SEMANAS DESPUÉS: DE NOCHE.

(El mismo patio de la casa. Todo muy parecido al primer cuarto. El televisor está afuera y, junto a éste, una neverita de "foam". Orlando se mueve por todo el patio mientras habla en un teléfono inalámbrico con una cerveza en la mano.)

ORLANDO

(En el teléfono.)

Mami, no, no sigas fastidiando. Sí, me voy mañana. A Miami. ¿Cómo que por qué? Porque sí, ¡porque me da la gana! De ahora en adelante yo voy a hacer con mi vida lo que yo quiera. Tú no me mandas. ¡Ya, mami, ya! Yo estaba llamando para despedirme, no para que me regañaras. ¿Estás llorando? No llores, mami, por favor, no me hagas esto... Yo también te quiero mucho. Sí, sí, lo sé. Mañana a las nueve de la mañana sale el avión. Está bien, yo te llamo cuando llegue, sí, te quiero mucho... bendición... bye...

(Carlos entra a escena un poco antes de que Orlando termine de hablar.)

CARLOS

A la verdad que tú, por más lejos que te vayas, no te vas a poder escapar de ser el nene lindo de mamita.

ORLANDO

Ya eso se acabó. Hoy mi vida va a cambiar para siempre. Desde hoy voy a dejar de ser un bambalán.

CARLOS

No te creo. ¿De verdad que te vas a olvidar de tu mamá?

ORLANDO

Para siempre.

CARLOS

Pues que pena por tí.

ORLANDO

¿Por qué?

CARLOS

Porque no hay nada más bueno en el mundo que una buena mamá.

ORLANDO

¿Pero por qué tú estás tan contento? ¿Por la pelea de Tito? ¿Tú crees que Tito vuelve a ganar hoy? Algún día va a tener que perder. Uno no puede ganar todas las peleas siempre.

CARLOS

¿Tú te crees que a mí esa pelea me importa? Si me importara, la televisión estaría prendía.

ORLANDO

¿Y entonces por qué estás tan contento?

CARLOS

Pues porque tú por fin te vas pal carajo; porque ahora que te vas, voy a volver a vivir solo en mi casa. ¡Dios mío, qué felicidad! Mañana empiezan mis vacaciones.

ORLANDO

Qué sucio eres.

CARLOS

Sí, papá, por fin voy a tener mis vacaciones en mi casa. Voy a poder volver a caminar esnú por los pasillos, qué felicidad.

ORLANDO

Ya verás que me vas a extrañar por las noches, cuando no tengas a nadie que te sobe la espalda.

CARLOS

A ver si ahora que vuelvo a vivir solo me consigo una jeva linda de verdad, no una cosa fea como tú.

ORLANDO

¿Pero para qué tú quieres a una jeva? ¿Pa terminar loco como Alex?

CARLOS

Alex no está loco.

ORLANDO

Después de lo que esa mujer le hizo a Alex con su mejor amigo, ¿tú crees que vale la pena tener novia o esposa?

CARLOS

No seas exagerado.

ORLANDO

Mira, esto te lo voy a decir de corazón; en las mujeres no se puede confiar, todavía yo no he conocido a una sola mujer que sea fiel. Todas las mujeres del mundo son infieles.

CARLOS

¿Todas?

ORLANDO

Bueno, mi mamá no, esa es una santa, pero todas las demás sí.

CARLOS

Pero en el caso de Mariela y Alex, José también tuvo la culpa.

ORLANDO

José no tiene na' que ver en esto, ese debe estar ahora mismo muy contento por allá por Nueva York, mientras que por culpa de Mariela, el pobre Alex se está volviendo loco.

CARLOS

No seas exagerado, Alex no está loco.

(Alex entra a escena arrastrando por el suelo un tiesto gigante que tiene un hermoso árbol de acerola. Carlos y Orlando dejan de hablar y observan con asombro cómo Alex trata de acomodar el árbol en una de las esquinas del patio.)

ALEX

¡Vamos, ¿qué me miran?! Ayúdenme, coño, que esto pesa.

(Carlos y Orlando le ayudan hasta ponerlo en una esquina del patio.)

CARLOS

Alex, ¿qué carajo es esto?

ORLANDO

¿Viste que sí está loco?

ALEX

Ésta es una muestra de amor, la prueba de amor más grande de todas, la prueba de fuego.

CARLOS

Está loco sí.

ALEX

No quiero escuchar a ninguno de ustedes criticándome, ¿está bien? El día en que ustedes se enamoren, me van a entender, este asunto es de vida o muerte.

CARLOS

Alex, explícame qué carajo es esto.

ALEX
 ¿Cómo que qué es esto? Un palo de acerola. Míralo qué lindo está, está en su punto.

CARLOS
 ¿Y?

ALEX
 Mariela una vez me dijo; "el día en que me traigas un palo de acerolas frescas en su punto, ese día yo voy a ser toda tuya para siempre".

ORLANDO
 ¿Pero tú todavía quieres volver con ella después de lo que te hizo?

ALEX
 Si nunca se han enamorado, mejor cállense las bocas, ¿está bien?

ORLANDO
 Es que esto no es estar enamorado, mi hermano, esto es estar loco. Tú te estás volviendo loco. Piensa bien lo que estás haciendo, no sigas perdiendo el tiempo.

ALEX
 Es que tú no te imaginas la sorpresa que se va a llevar Mariela mañana cuando vea este arbolito tan lindo.

ORLANDO
 Ni me lo imagino ni me interesa. Además, mañana tú no le vas a poder enseñar a nadie ese árbol porque mañana nos vamos a las nueve de la mañana pa' Miami.

ALEX
 Mira, Orlando, de eso mismo yo quería hablar contigo.

ORLANDO
 ¿Qué? No, Alex, por favor, no... tú no puedes hacerme esto, no me digas que te rajaste.

ALEX
 Pero escúchame.

ORLANDO
 Alex, no, tú no me puedes hacer esto el día antes de irnos, ahora que yo por fin voy a cambiar mi vida.

ALEX
 Lo siento, chico.

CARLOS

¡Se jodieron mis vacaciones! Ya no voy a poder caminar esnú por la casa.

ALEX

Coño, Orlando, perdona pero yo no me puedo ir ahora, ésta es una oportunidad de mi vida que yo no puedo dejar perder.

ORLANDO

¿Y qué hay de la oportunidad que teníamos allá afuera? Coño, Alex, allá afuera en Miami nos esperaba también una oportunidad.

ALEX

Escúchame, Orlando, allá afuera no hay oportunidades, cuando uno se va de aquí es porque se está escapando, no es porque lo espera una oportunidad. Yo, pa' estar jodío allá afuera, prefiero estar jodío aquí.

ORLANDO

¿Tú no crees que allá afuera nos esperan oportunidades?

CARLOS

¡Yo sí lo creo! ¡Allá afuera lo más que hay son oportunidades! ¡Los dos tiene que aprovechar ahora e irse pal carajo de aquí lo antes posible!

ALEX

Lo siento, Orlando, pero yo no me puedo ir de aquí hasta que yo esté seguro de que Mariela no es la mujer de mi vida.

ORLANDO

¿Y los demás que se jodan?

ALEX

Todavía tú te puedes ir. Olvídate de mí y vete solo, ¿qué te parece?

ORLANDO

No, chico... si tú no vienes conmigo, yo no voy.

ALEX

Ese es tu problema, que toda la vida has tenido miedo a tomar tus propias decisiones y hacerlas por tu propia cuenta, por eso mismo es que eres un "mamas boys". A que tu mamá no te dio permiso para irte.

ORLANDO

No, mira, ya esto es en serio. Si quieres cancela el viaje pero no me hables así porque me estás ofendiendo y no te quiero partir la cara.

ALEX

Yo no te estoy tratando de ofender, yo te quiero mucho y te quiero ayudar pero, ¿sabes qué? Te conozco tanto que creo que ni siquiera te vas a atrever a partirme la cara.

(Orlando baja la cabeza comprobando lo que acaba de escuchar. Alex empuja a Orlando incitándolo para pelear.)

ALEX

¡Vamos, pelea, dale! ¡Dame un puño! ¡Vamos! ¡Dame aquí en mi cara! Dale, sé hombre aunque sea una sola vez en tu vida.

(Orlando siguen inmóvil y comienza a llorar muy silente.)

ALEX

Cobarde... deberías quedarte en casa con mamita toda tu vida. Has dependido por tantos años de tu mamá que ahora no vas a poder vivir si ella porque sientes que no vales nada.

CARLOS

(Tratando de cambiar el tema.)

Este... ¿por qué mejor no vemos la pelea?

ORLANDO

Si a ninguno de los tres nos importa la pelea, ¿por qué la vamos a ver?

(Pausa larga. Los tres se miran entre ellos sin saber qué decir. Silencio absoluto.)

(Suena el timbre de la casa.)

CARLOS

(A Alex.)

¿Tú cerraste la puerta?

ALEX

Como están las cosas allá afuera, las puertas siempre hay que cerrarlas.

CARLOS

Muy bien.

(Sigue sonando el timbre.)

CARLOS

¡Ya voy!

(Carlos sale de escena. Hay mucha tensión entre Orlando y Alex.)

ORLANDO
 (Muy triste.)
 ¿Y si te dice que no?

ALEX
 ¿Qué?

ORLANDO
 Si Mariela te dice que no, ¿te vas de viaje conmigo?

ALEX
 No, Orlando, ya yo no me quiero ir de viaje, yo ahora quiero quedarme aquí el resto de mi vida, yo quiero morirme aquí.

ORLANDO
 Qué pendejo.

ALEX
 ¿Tú sabes cómo se dice acerola en inglés?

ORLANDO
 Ese chiste ya no es gracioso.

ALEX
 Chico, ¿qué te pasa?

ORLANDO
 ¡¿Cómo que qué me pasa?! ¿Tú no te has dado cuenta de lo que acabas de hacer? Eso no se hace, mi hermano. Mira, ya yo tenía mi maleta hecha, ya yo estaba listo pa' irme, ya yo me había despedido de mi familia.

ALEX
 Así es la vida, "brother", llegan cosas que uno no se espera y tiene uno que aprender a bregar con ellas.

ORLANDO
 Eso no me consuela.

ALEX
 ¿Entonces qué es lo que tú quieres que yo haga?

ORLANDO
 No sé... tú sabrás.

ALEX
 ¿Quieres que me olvide de mi novia y que me vaya contigo?
 ¿Eso es lo que tú quieres?

ORLANDO
 Ese era nuestro plan y tú me fallaste.

(Carlos entra al patio.)

Alex. CARLOS

¿Qué? ALEX

Te buscan allá afuera. CARLOS

¿A mí? ALEX

Sí, a ti. Allá afuera está Mariela. CARLOS

ALEX
(Tratando de ocultar la
impresión de la noticia.)

¿Mariela? ¿Y... por qué no le dijiste que entrara?

CARLOS
Se lo dije pero no quiso, dice que quiere hablar contigo allá afuera.

ALEX

Qué raro...

(Alex sale de escena.)

(Bajan la intensidad de las luces,
Carlos y Orlando se paralizan. Entra
Mario iluminado por un especial.)

MARIO
Cuando llega la época en que se aparean los coyotes, unos cuantos coyotes solitarios del sexo masculino se reúnen al lado de una "coyota". Pero esta jeva, la "coyota", sólo va a formar relaciones sentimentales con uno de ellos. Y cuando digo relaciones "sentimentales" hablo en serio, porque el coyote es de los pocos animales monógamos que existen en el planeta. Una "coyota" puede permanecer junto al mismo coyote por muchos años. Es increíble... casi casi igual que nosotros.

(Mario sale y vuelve la luz a la normalidad.)

(Carlos y Orlando están sentados frente a la televisión.)

CARLOS
¿Quieres que prenda el televisor?

ORLANDO

No.

CARLOS

Muy bien, yo tampoco quería prenderlo.

(Pausa larga.)

ORLANDO

¿Qué tú vas a hacer con tu vida?

CARLOS

¿Qué?

ORLANDO

¿Tú eres feliz con esta vida?

CARLOS

Voy a ser feliz cuando esté viviendo solo de nuevo y pueda caminar esnú por mi casa.

ORLANDO

¿A ti no te parece que a esta edad uno vive como en un limbo? No tienes trabajo, no tienes una mujer, no tienes dinero... A esta edad uno es una mierda.

CARLOS

¿Hay alguna edad en la que uno deja de ser mierda?

ORLANDO

Múdate conmigo.

CARLOS

¿Qué?

ORLANDO

Múdate conmigo, vamos... ¿No te dan ganas de dejar toda esta mierda y empezar de nuevo por allá por las playas de Miami?

CARLOS

Pero... ¿mañana?

ORLANDO

Mañana a las nueve en punto de la mañana. Mira, yo te aseguro a ti que "South Beach" es mucho mejor que caminar esnú por la casa.

(Carlos lo piensa un rato.)

CARLOS

Está bien.

ORLANDO
 ¡¿Qué?! ¿En serio? ¿Ya te decidiste? ¿Tan rápido?

CARLOS
 Si lo pienso mucho, después no lo hago.

ORLANDO
 ¿Seguro?

CARLOS
 Claro que sí, ¿por qué no? No hay nada que perder, ¿verdad? No es mucho lo que voy a dejar por acá, cerramos la casa y nos vamos y mandamos a to' el mundo pal carajo.

ORLANDO
 Qué bien, Carlos, muy bien... Así es como se deben tomar las decisiones en la vida. Uno debe andar siempre con equipaje liviano.

CARLOS
 Y si después no funciona la cosa, pues me regreso y ya. Estas oportunidades de la vida no se pueden desaprovechar.

ORLANDO
 Muy bien dicho. Eso mismo le dije yo a mami esta mañana pero ella sigue insistiendo en controlar mi vida.

CARLOS
 ¿Sabes qué? Lo único que me aguanta en esta isla es el equipo de baloncesto, nuestro equipo, Los Coyotes.

ORLANDO
 Los Coyotes siempre pierden, ¿para qué tú quieres a un equipo que siempre pierde? Pa' estar perdiendo mejor nos vamos pa' Estados Unidos. Allá uno nunca pierde.

CARLOS
 El único que nunca pierde es Tito.

ORLANDO
 ¡Ea diantre, la pelea! Ponla.

CARLOS
 ¿Seguro de que quieres ver lo que está vieno el país entero?

ORLANDO
 Realmente me da igual.

(Carlos prende el televisor. Ya comenzó la pelea y escuchamos narraciones en inglés.)

CARLOS

Mira, esto es lo único que le interesa al país, esto es lo único que le importa, ganar, ganar, ganar y ganar. Así de mierda somos.

ORLANDO

Increíble...

(Ambos observan el televisor por un rato. Al fondo, escuchamos la narración de la pelea.)

CARLOS

¿Sabes qué? La realidad es que a mí nunca me ha importado si Los Coyotes ganamos o no. Por eso es que yo seguía jugando, porque no me importaba ganar.

ORLANDO

¡Mira! Parece que esta vez sí vamos a perder.

CARLOS

¿Qué?

ORLANDO

Estamos perdiendo bien feo, mira, nos están matando al hombre, mira, nos matan a Tito.

(Carlos apaga la televisión.)

CARLOS

De verdad que esta mierda a mí no me interesa y no vale la pena seguirlo viendo.

(Carlos comienza a entrar a la casa.)

ORLANDO

¿A dónde vas?

CARLOS

Voy a empezar a preparar mi maleta.

ORLANDO

¿Sabes qué? Tú sí que eres un pana de verdad. Ya verás que no te vas a arrepentir.

(Carlos sale. Orlando decide quedarse frente al televisor. Al rato, prende el televisor, ve la pelea por unos segundos y lo vuelve a apagar.)

(Mario entra vestido de mesero.)

Orlando. MARIO

Mario, ¿qué pasa? ORLANDO

Eso mismo quiero saber yo, ¿qué está pasando allá afuera? MARIO

¿Dónde? ORLANDO

Alex está discutiendo allá afuera con Mariela. MARIO

¿Discutiendo? ORLANDO

Si, chico, una pelea grande. Están peleando y gritándose y diciéndose de to'. MARIO

Pero vamos pa' allá a ver. ORLANDO

No, chico, no vayas pa' allá, no te metas en ese lío. MARIO

¿Cómo que no me meta? ORLANDO

Déjalos que se resuelvan ellos como puedan, ese no es tu problema. MARIO

¿Entonces qué hacemos? ORLANDO

Mejor vamos a ver la pelea. MARIO

¿Cuál? ORLANDO

¿Cómo que cuál? La de acá, animal, la del televisor, la de boxeo. MARIO

No, Mario, créeme, tú no quieres ver esa pelea en el televisor. ORLANDO

MARIO

¿Y por qué no?

ORLANDO

Porque creo que está peor que la de afuera.

MARIO

¿Qué pasó? ¿Estamos perdiendo?

ORLANDO

Bien feo.

MARIO

¡¿Pero qué carajo pasa?! ¿Esto no se suponía que era una fiesta? ¿Aquí no se suponía que íbamos a beber cervezas y a ver la pelea como amigos?

ORLANDO

Pues mira, ahí en la neverita hay cervezas si quieres y ahí en ese televisor están dando la pelea por si te atreves a verla.

(Orlando comienza a salir.)

MARIO

¿Pero pa' dónde tú vas?

ORLANDO

Todavía tengo que terminar de preparar mi maleta.

(Orlando sale.)

MARIO

¡Qué mierda de fiesta!

(Mario toma una cerveza, se sienta y prende la televisión. Se escucha, de nuevo, la narración en inglés de la pelea. Por la cara de Mario, podemos ver que Tito está cogiendo una salsa. En poco tiempo, Mario no puede más y apaga el televisor.)

(José, con una maleta, se aparece al otro lado de la verja del patio.)

JOSÉ

(Susurrando.)

¡Psss...! ¡Mario! ¡Mario...!

MARIO

¿Quién es?

JOSÉ
Soy yo, animal.

(Mario se acerca a la verja del patio y ve a José asomado desde afuera.)

MARIO
José, ¿qué tú haces ahí? ¿Pero qué tú haces por acá? Yo te hacía por los nuevayores.

JOSÉ
Acabo de llegar, vengo directamente desde el aeropuerto.

MARIO
Pues si viniste a ver la pelea de Tito, te tengo malas noticias.

JOSÉ
¿Estamos perdiendo?

MARIO
Estamos cogiendo una salsa, ¿quieres ver?

JOSÉ
No, gracias.

MARIO
¿Pero qué tú haces allá afuera? ¿Por qué no entras por adelante?

JOSÉ
No puedo entrar por la puerta porque allá afuera están Alex y Mariela discutiendo.

MARIO
Entonces brinca la verja.

(José tira primero su maleta y luego brinca la verja.)

JOSÉ
¿Y qué pasa aquí? ¿Dónde está la gente de la fiesta?

MARIO
Pues parece que el único que está participando de la fiesta soy yo.

JOSÉ
¿Y eso por qué?

MARIO
Pues no sé, porque ni yo mismo me atrevo a chuparme la pela que nos están dando. Aquí somos todos unos cobardes.

JOSÉ
Oye, ¿trajiste tu pistola?

MARIO
¿Todavía te acuerdas de mi pistola?

JOSÉ
¿La trajiste?

MARIO
La vendí.

JOSÉ
¡¿Qué?!

MARIO
Como está la calle allá afuera, no vale la pena estar andando con pistola, a veces es más peligroso andar con pistola a no tener na'.

JOSÉ
Muy mal.

MARIO
Hay cervezas, ¿quieres una?

JOSÉ
¿Pa' qué yo quiero una cerveza?

MARIO
¿Pa' qué tú quieres una pistola?

JOSÉ
Pa' defenderme.

MARIO
Mi pistola se la vendí a Alex.

(Pausa larga.)

JOSÉ
Yo creo que mejor me tomo una cerveza.

(José va a la neverita y se toma una cerveza. José está muy inquieto.)

MARIO
Chico, ¿qué te pasa?

JOSÉ
Tú ni te imaginas.

MARIO

Pero siéntate y cuéntame.

JOSÉ

Esta mañana llamé a Mariela y le dije que venía pa' Puerto Rico.

MARIO

¿Llamaste a Mariela y no nos llamaste a nosotros?

JOSÉ

Yo quería darle una sorpresa a ustedes y aparecerme aquí el día de la pelea.

MARIO

¿Y?

JOSÉ

Que Mariela insistió en venir, me dijo que iba a pasar esta noche por aquí.

MARIO

¿A qué carajos?

JOSÉ

Venía pa' la fiesta a darle a ustedes la noticia de que está preñá de mí.

(Pausa larga.)

MARIO

Ea diantre, José, ¿por eso es que están peleando allá afuera?

JOSÉ

Chico, se atrasó el avión, llegué más tarde de lo que se suponía y ahora no sé qué hacer.

CARLOS

(Fuera de escena.)

¡Orlando, ven, mira esto... mira qué grande mi maleta! Aquí nos podemos llevar la casa.

(Carlos entra cargando con una maleta vacía.)

CARLOS

¿José? ¿Qué tú haces aquí?

JOSÉ

¡Sorpresa! ¿Cómo estás?

CARLOS

¿Cuándo llegaste?

JOSÉ

Hoy mismo, ahora mismo acabo de bajarme del avión.

CARLOS

Vaya... qué sorpresa...

(A Mario.)

¿Y tú qué?

MARIO

Yo nada, aquí tranquilito bebiéndome una cerveza. Está bien buena tu fiesta, ¿quieres una?

CARLOS

No gracias... ¿No van a poner la pelea?

MARIO

Ah, sí, la pelea, sí... vamos...

(Carlos y José se sientan frente al televisor mientras Mario lo prende. Mucha tensión en el ambiente. Se vuelve a escuchar al narrador en inglés. Luego de unos segundos, Mario apaga el televisor.)

MARIO

No me gusta esas injusticias tan horribles.

CARLOS

A mí tampoco.

JOSÉ

Es verdad, buena idea, Mario, gracias...

MARIO

Mejor vamos a seguir la fiesta sin televisión.

JOSÉ

Sí, muy bien.

MARIO

¿Alguien quiere una cerveza?

JOSÉ

Sí, yo, por favor.

CARLOS

Yo también.

(Mario busca las cervezas y se sientan los tres a bebérselas. Se miran y no se hablan. Mucha tensión.)

(Alex entra muy serio.)

MARIO

Alex, ven siéntate, ¿quieres una cervecita?

ALEX

No, gracias.

CARLOS

Alex, ¿viste quién llegó de viaje?

ALEX

Sí, ya lo vi.

(Alex se para frente a José que está muy nervioso.)

ALEX

(A José, con toda la tristeza y la pena del mundo.)

Felicidades, vas a tener un niño bien lindo.

JOSÉ

Alex, déjame explicarte.

ALEX

Tú no tienes nada que explicarme, ya Mariela me lo contó todo. Ni siquiera fuiste tan hombre como pa' decírmelo tú.

JOSÉ

Yo quería llegar antes y hablar contigo de esto con calma pero se me atrasó el vuelo.

ALEX

¿Por qué viniste aquí? Tú sabes bien que eres la última persona que yo quiero ver en este momento.

MARIO

Alex, ya todo eso pasó tiempo y tienes que seguir con tu vida y olvidarte de eso.

JOSÉ

Mariela te quiere a ti, no a mí. Ella me lo dijo.

ALEX

Tú sí que eres bien pendejo. ¿Cómo te atreviste a venir hoy?

(Alex saca la pistola de su bolsillo y apunta a José.)

ALEX

Cometiste el error más grave de tu vida.

JOSÉ

Mira para allá, esto uno lo lee todos los días en el periódico pero nunca piensa que le va a pasar.

ALEX

¡Cállate!

JOSÉ

¿Qué es lo tú que quieres? ¿Convertirte en un matón más de este país? ¿Ser otro macharrán?

ALEX

(Llorando desesperado.)

¡Cállate!

JOSÉ

Esos machos matan todos los días a seis o a siete en la isla.

(Orlando entra corriendo.)

ORLANDO

¡La pelea! ¡Pongan la pelea a ver quién está ganando! ¡LA pelea!

(José se le echa encima a Alex para quitarle la pistola. Ocurre un forcejeo, se suelta un disparo y Orlando cae de inmediato al suelo.)

CARLOS

¡No! ¡¿Qué hicieron?!

(Todos se le acercan a Orlando para ayudarlo. Orlando está en el suelo sangrando.)

CARLOS

¡Orlando, ¿estás bien?! ¡Orlando! ¡Mario, llama a una ambulancia! ¡Mario, corre... llama a una ambulancia!

(Mario toma el celular y llama. Los demás atienden a Orlando en el suelo.)

ALEX

(Llorando.)

¡José, ¿qué hiciste?! ¡Yo no te iba a disparar! ¡Yo no le quería disparar a nadie!

JOSÉ

(Llorando.)

Todo es mi culpa, perdóname.

ORLANDO

Yo sólo quería saber si estábamos ganando la pelea.

(Silencio absoluto.)

CARLOS

¿Cómo te sientes?

ORLANDO

Dime una cosa, ¿en Miami hay palos de acerola?

CARLOS

No sé, Orlando, no sé... no digas más nada, descansa.

MARIO

Ya llamé a la ambulancia, está saliendo para acá.

ORLANDO

Yo no quiero morirme hoy, todavía mi vida es muy mierda como pa' morirme.

CARLOS

Vas a estar bien.

(Pausa larga.)

ORLANDO

(Delirando.)

Alex.

ALEX

¿Qué?

ORLANDO

"Caribbean cherry"

ALEX

¿Cómo?

ORLANDO

Que acelora en inglés se dice "caribbean cherry", ¿verdad que sí, Alex? ¿Verdad que sí? Yo lo sabía.

ALEX

Sí, sí...

ORLANDO

¿Alguien puede prender el televisor a ver si estamos ganando?

(Ninguno se mueve.)

ORLANDO

(Con mucha dificultad al hablar.)

¡Vamos, carajo, alguien prenda el jodio televisor! Quiero saber si Puerto Rico está ganando.

CARLOS

Vamos, descansa en lo que viene la ambulancia.

(José va al televisor y lo prende. Al rato, José muy triste apaga el televisor.)

ORLANDO

José, ¿qué está pasando en la pelea?

JOSÉ

Ya se acabó todo, la perdimos... Puerto Rico perdió.

ORLANDO

Me lo imaginé... no todos los días se puede ganar, ¿verdad? De eso sabemos más que nadie nosotros los coyotes.

(Se ríe con dificultad.)

Nosotros ya estamos acostumbrados a perder. ¿Verdad que sí? ¿Verdad que tengo razón?

MARIO

Voy a llamar a tu mamá.

CARLOS

No, por favor, nadie le diga nada a mami, no la llamen... Si mami se entera de esto, no me va a dejar irme mañana a Miami; por favor, nadie se lo diga a mami...

(Orlando sigue moribundo en el suelo mientras los demás lo atienden.)

(Apagón lento.)

FIN

973757

SEMINARIO MULTIDISCIPLINARIO
 JOSE MANUEL GONZALEZ
 FACULTAD DE HUMANIDADES
 UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
 RECINTO DE RIO PIEDRAS